

La Gaceta Literaria

ibérica: americana: internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL.....
TARIFA DE ANUNCIOS.....
España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 pts.
Extranjero. 10,00 —
75 céntimos la línea del cuerpo 8. Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %.

AÑO I Madrid, 1.º de Noviembre de 1927. NUM. 21

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ZOLA EN ESPAÑA

por ANDRENIO

El vigésimoquinto aniversario de la muerte de Zola, sacando de su penumbra histórica al célebre novelista, nos hace pensar en un momento en la influencia que ejerció en España. Esto pertenece ya al recuerdo, pues aunque Zola no ha sido un meteoro literario de los que no dejan rastro, la nueva promoción del Parnaso español casi le ignora. Entre nosotros, las modas literarias entran y salen con suma facilidad, porque la vida intelectual y estética es superficial y tiene mucho de función de fuegos artificiales. Queremos andar siempre a la última moda, que, a lo mejor, es la penúltima—como decía "Clarín"—, por haber llegado con algún retraso a nuestra provincia.

líos", fué la última obra de Zola. Cuando sucumbió, víctima de un accidente casual, hallándose en la plenitud de sus facultades, preparaba el último de los Evangelios, "Justice", y los dramas sociales de "La France en marche", de que ha dado noticia recientemente, en el "Mercure de France", Maurice Le Blond. Un pormenor español curioso es que entre la documentación recogida en el dossier o expediente de "Justice", figuraba una intervención con Galdós, publicada en "Le Siècle".

Otro aspecto de la influencia zolesca en el plano culto fué la importación y la discusión de la doctrina literaria. En este debate terciaron escritores de los más afamados de aquel tiempo. Emilia Pardo Bazán, con "La cuestión palpitante", Valera, con sus "Apuntes para el nuevo Arte de escribir novelas". Cánovas, en sus discursos literarios. "Clarín" e Ixart, en sus discusiones críticas (en las cuales es sagaz el punto de vista de Ixart, al hablar de la reacción contra el naturalismo). Tercio también Menéndez Pelayo, al hablar, a propósito de Pereda, del realismo español y del naturalismo francés.

Esta controversia fué, por algún tiempo, el eje de las disquisiciones literarias. Todo el mundo se creía obligado a decir su palabra sobre el naturalismo, y muchos se acogían con fruición a la distinción entre el naturalismo de Francia y el realismo hispano, para librarse de la tacha de herejía y de la riota de contagio galicano. Aunque hubiera en ello cierto prurito de casticismo o de indigenismo, la diferencia es cierta. El realismo español es pictórico, espontáneo, instintivo sin transcendencia; el naturalismo de Zola era, en doctrina, la traducción

damente en Blasco Ibáñez, pero parcialmente y sin quitar a estos autores su fisonomía propia ni su color local. "Arroz y Tartana" es, por la composición y el procedimiento, la obra más zolesca de Blasco Ibáñez, y, sin embargo, está henchida de valencianismo, pintada con los colores de la paleta valenciana y prepara las páginas magistrales de "La Barraca" y "Cañas y Barro", que no son zolescas. Las novelas de las ciudades ("La Catedral", "El intruso", "La bodega", "La horda") tienen algo del plan de "Les Trois Villes", pero son hondamente españolas, no sólo por los escenarios, sino por la manera.

En este punto, la influencia de Zola fué más la de un estimulante y la de un procedimiento que la de un modelo. Se repitió el caso constante de nuestra literatura, que se distingue, más que por la inventiva, por la realización; digiere las influencias extranjeras y nacionaliza en seguida los temas y las formas importados, visitándolos con nuestros colores.

La influencia de Zola, tal como fué, sin exagerarla, puede estimarse provechosa. Ayudó a los autores a tratar con libertad los temas de la novela subterránea y a la coacción de una literatura floja y amanerada. El mismo P. Coloma, en sus "Pequeñeces", debe algo a Zola, a pesar del adobo piadoso de su novela. La discusión del naturalismo, que es el episodio crítico más importante de la época, estimuló el interés hacia las ideas generales en la literatura. El público que leía aquellas novelas humanas y sanguíneas, mejoró de pasto espiritual, se preparó para leer a los novelistas españoles y se asomó un poco al movimiento intelectual y artístico del mundo.

ANDRENIO.

EL PRIMERO DE DICIEMBRE
8 planas
Cinema

BASTERRA, EL GRANVIARIO

Ved a Basterra, el granviario: una bata de color iraní. Y sobre la cabeza, una boina colorada. Una roja boina de faccioso—de cruzado ferviente—que hace addivinar el fusil tras de la puerta. (Tras el balcón, colgada de bandera la Gran Via madrileña).

—Como hoy es fiesta, aún no he salido a la calle—dice.

—Bueno, Basterra: vengo a interrogarle acerca de su libro "Virulo, Mediodía". ¿Quién es Virulo?

—¡Ah! Yo le contaré la historia de Virulo. (Su frase es rápida y caliente. Segura, convencida, sin duda posible.) Yo le contaré en dos palabras la historia de este fantasmilla, en el que—¿a falta, que yo sepa, de otros hijos—he infundido mi sangre y mi espiritualidad. Es como una antena de radio clavada en el cielo: dispuesta para recibir cualquier onda que implique una nueva evolución... Virulo (primera parte) nace barroco. Sus manantiales, su origen, es un ansia neorromántica de traslación. Un afán de viaje... Luego intenta mover el marasmo de la vida. Observa el grupo humano—sin el dinero, descartado de la acción—La vida moderna crea su gran empeño de universalismo. Encuadrado, por supuesto, en las necesidades de la raza española: de ahí su neologismo de la Sobrespaña, un ciclo único, del Pirineo a Filipinas.

—La aurorizada Sobrespaña. Del Pirineo a Filipinas.

—Exactamente. Por lo demás, Virulo—idealista de los garages y en los Bancos—se rodea de jóvenes que, sin perder los fueros de la inteligencia, están capacitados para la acción: son los que, modestamente, llama peones... Virulo no es imperialista. La Sobrespaña no es una nueva nación, sino una libre comunidad de cultura, en que se aprovechan—para mejor inteligencia—las consecuencias—idénticas, espirituales—de la antigua acción española. Nosotros hemos tendido siempre a la unidad—catolicidad—del planeta. Por eso yo, que no admito regionalismos ni nacionalismos, no puedo aceptar meridianos locales: de la Argentina a o Filipinas.

—Esta es, pues, su respuesta en la polémica del meridiano. ¿Verdad?

—Sí. Esa es mi opinión. Madrid es el meridiano electo, por tratarse de la más aguda conciencia, en los países romances. Aunque otra cosa digan los demás meridionales... Si Valparaíso o La Habana irradiasen más actividad espiritual, serían preferidos... Lo que no es admisible es la multiplicidad de meridianos: los meridianos locales. Cuyo precedente es el siglo XVIII, siglo de luces. Hoy seríamos los "ilustrados del garage, el hangar y la crematística": esas fuerzas reales y nuevas.

—Usted no piensa abandonar a Virulo para sus futuras producciones, ¿eh?

—No, chico. En mi próximo libro recogeré, como un pararrayos, la inquietud que se está formando en la postguerra: esas ondas de inquietud que vienen de la India, y que tan bien sienten el corazón de Castilla.

La relampagueante caridivencia de este hombre me deja un momento de perplejidad... Después de sus últimas palabras—llenas de firmeza, irrevocables—, Ramón de Basterra duerme una sonrisa en el dorso de su mano.

—¿Y cuándo? ¿Cuándo ese libro?

—No sé—responde—. Por las épocas de mala salud, mi trabajo es discontinuo. Mi neurosis—una adaptación a la realidad, una efectiva ausencia—me impide un esfuerzo seguido.

—Otra pregunta, Basterra: ¿por qué mete usted en la dedicación de su libro los tres nombres de Maetz, Ortega y D'Ors? ¿Alusión a alguna Trinidad? (Claro que yo, por mi parte, trataré de responder a la cuestión en la nota crítica que me propongo hacer de su libro. Pero, veamos ahora su respuesta.)

—Sólo he pretendido unir a las fuerzas contrarias en la solidaridad del espíritu. Este ha sido mi buen deseo.

—Se trata, pues, de una Trimurti.

La conversación deriva por cauces particu-

2.ª pag.—KARL VOSSLER: Carta hispánica.
3.ª pag.—R. GÓMEZ DE LA SERNA: Caprichos.
IVAN GOLL: James Joyce.
4.ª pag.—LA GACETA CIENTÍFICA: El "párec".
M.ª L.ª NAVARRO: Pedagogía nueva.
5.ª pag.—BENJAMÍN JARNÉS: La pintura de Boreas.
6.ª pag.—LA GACETA DEL BIBLIOFILO.

Las letras españolas en el extranjero

—Hatzfeld, H.—"Don Quijote" als Wortkunstwerk.—Leipzig, B. G. Teubner, 1927, 292 páginas.

—Cervantes.—Drei Zwischenspiele. Herausgegeben von L. Pfandl.—Halle, Niemeyer, 1926, 72 págs.

—Muller, W.—Lesebuch der älteren spanischen Literatur von den Anfängen bis 1800. Halle, Niemeyer, 1927.

—Hamilton, A.—A Study of Spanish Manner 1750-1800 from the Plays of Ramon de la Cruz.—Illinois, University of Illinois Studies in Language and Literature, 1926, vol. XI, número 3.

—Heinemann, Th.—Untersuchungen zur Entstehung der Sage von Bernardo del Carpio. Halle, Niemeyer, 1927, 78 págs.

—Pflaum, H.—Die Idee der Liebe Leone Ebreo. Zwei Abhandlungen zur Geschichte der Philosophie in der Renaissance.—Tübingen, Verlag von J. C. B. Mohr, 1926, IV, 158 págs.

—Gronit, P.—Les mythes des Pays-Bas en la Littérature Espagnole du Seizième siècle.—Louvain, Librairie Universitaire, 1927, 288 págs.

—Nebrija.—Gramática de la Lengua Castellana. (Salamanca, 1492. Muestra de la historia de las Antiguidades de España. Reglas de Orthographia de la Lengua Castellana. Edited with Introduction and Notes, by J. González Llubera.—Oxford, University Press, 1926, LXII, 272 págs.)

—Valdés, Juan de.—Diálogo de las Lenguas. Edited with Introduction and Appendices by J. H. Perry.—London, University of London Press, 1927, 8.ª 198 págs.

—Hernán Pérez de Oliva.—Teatro. A Critical Edition by W. Atkinson.—Revue Hispanique, 1927, LXIX. 521-659.

—Mariano Pineda.—produce el efecto de una deposición de golondrina. Hay que pedir que en el teatro lírico español depongan los toros. Porque más deponen sólo un toro que cien golondrinas.

—Hombre, Basterra: mi protesta. Yo no digo eso.

—Digalo, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?

—Hablo de Lorcá, como representante del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo.

La dualidad actual entre el Norte y el Sur es algo inevitable, de altas causas. El Norte, con su adhesión al ideal europeo, a la acción y a las fuerzas nuevas. El Sur, rezagado, existente y rural. (Usted, que es andaluz, perdónelo lo que le desagrado.)

—Mi andalucismo es tan difícil que puede haberme colocado en situación paradójica. No le niego su razón, Basterra. Siga.

—El Sur—iba diciendo—, adamasquinado de gongorismo, da un canto de postimerías delicado y bello. Mi impresión es que gana el Norte...

—Ganan rojos contra azules.

—Claro... El mismo Salinas, simpático del Sur, cree que ve las grandes posibilidades de lo moderno.

—Salinas, madrileño. Es natural que así sea. Por otra parte, ¿no encuentra usted aportaciones de modernidad en algunos poetas andaluces: en el mismo Lorcá y en otros? ¿Visión europea de que se podrían citar ejemplos recientes? No son los más destacados en el ejército surista—nacionalista—esos bédicos puros que se miran el ombligo.

—Lo que falta es un gran poeta castellano que integre la modernidad con la exquisitez. Mientras tanto, es inevitable la lucha. La dualidad de voces.

FRANCISCO AYALA.

RAMÓN DE BASTERRA por Almada

—Digalo, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?

—Hablo de Lorcá, como representante del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo.

La dualidad actual entre el Norte y el Sur es algo inevitable, de altas causas. El Norte, con su adhesión al ideal europeo, a la acción y a las fuerzas nuevas. El Sur, rezagado, existente y rural. (Usted, que es andaluz, perdónelo lo que le desagrado.)

—Mi andalucismo es tan difícil que puede haberme colocado en situación paradójica. No le niego su razón, Basterra. Siga.

—El Sur—iba diciendo—, adamasquinado de gongorismo, da un canto de postimerías delicado y bello. Mi impresión es que gana el Norte...

—Ganan rojos contra azules.

—Claro... El mismo Salinas, simpático del Sur, cree que ve las grandes posibilidades de lo moderno.

—Salinas, madrileño. Es natural que así sea. Por otra parte, ¿no encuentra usted aportaciones de modernidad en algunos poetas andaluces: en el mismo Lorcá y en otros? ¿Visión europea de que se podrían citar ejemplos recientes? No son los más destacados en el ejército surista—nacionalista—esos bédicos puros que se miran el ombligo.

—Lo que falta es un gran poeta castellano que integre la modernidad con la exquisitez. Mientras tanto, es inevitable la lucha. La dualidad de voces.

FRANCISCO AYALA.

RAMÓN DE BASTERRA por Almada

—Digalo, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?

—Hablo de Lorcá, como representante del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo.

La dualidad actual entre el Norte y el Sur es algo inevitable, de altas causas. El Norte, con su adhesión al ideal europeo, a la acción y a las fuerzas nuevas. El Sur, rezagado, existente y rural. (Usted, que es andaluz, perdónelo lo que le desagrado.)

—Mi andalucismo es tan difícil que puede haberme colocado en situación paradójica. No le niego su razón, Basterra. Siga.

—El Sur—iba diciendo—, adamasquinado de gongorismo, da un canto de postimerías delicado y bello. Mi impresión es que gana el Norte...

—Ganan rojos contra azules.

—Claro... El mismo Salinas, simpático del Sur, cree que ve las grandes posibilidades de lo moderno.

—Salinas, madrileño. Es natural que así sea. Por otra parte, ¿no encuentra usted aportaciones de modernidad en algunos poetas andaluces: en el mismo Lorcá y en otros? ¿Visión europea de que se podrían citar ejemplos recientes? No son los más destacados en el ejército surista—nacionalista—esos bédicos puros que se miran el ombligo.

—Lo que falta es un gran poeta castellano que integre la modernidad con la exquisitez. Mientras tanto, es inevitable la lucha. La dualidad de voces.

FRANCISCO AYALA.

RAMÓN DE BASTERRA por Almada

—Digalo, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?

—Hablo de Lorcá, como representante del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo.

La dualidad actual entre el Norte y el Sur es algo inevitable, de altas causas. El Norte, con su adhesión al ideal europeo, a la acción y a las fuerzas nuevas. El Sur, rezagado, existente y rural. (Usted, que es andaluz, perdónelo lo que le desagrado.)

—Mi andalucismo es tan difícil que puede haberme colocado en situación paradójica. No le niego su razón, Basterra. Siga.

—El Sur—iba diciendo—, adamasquinado de gongorismo, da un canto de postimerías delicado y bello. Mi impresión es que gana el Norte...

—Ganan rojos contra azules.

—Claro... El mismo Salinas, simpático del Sur, cree que ve las grandes posibilidades de lo moderno.

—Salinas, madrileño. Es natural que así sea. Por otra parte, ¿no encuentra usted aportaciones de modernidad en algunos poetas andaluces: en el mismo Lorcá y en otros? ¿Visión europea de que se podrían citar ejemplos recientes? No son los más destacados en el ejército surista—nacionalista—esos bédicos puros que se miran el ombligo.

—Lo que falta es un gran poeta castellano que integre la modernidad con la exquisitez. Mientras tanto, es inevitable la lucha. La dualidad de voces.

FRANCISCO AYALA.

RAMÓN DE BASTERRA por Almada

—Digalo, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?

—Hablo de Lorcá, como representante del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo.

La dualidad actual entre el Norte y el Sur es algo inevitable, de altas causas. El Norte, con su adhesión al ideal europeo, a la acción y a las fuerzas nuevas. El Sur, rezagado, existente y rural. (Usted, que es andaluz, perdónelo lo que le desagrado.)

—Mi andalucismo es tan difícil que puede haberme colocado en situación paradójica. No le niego su razón, Basterra. Siga.

—El Sur—iba diciendo—, adamasquinado de gongorismo, da un canto de postimerías delicado y bello. Mi impresión es que gana el Norte...

—Ganan rojos contra azules.

—Claro... El mismo Salinas, simpático del Sur, cree que ve las grandes posibilidades de lo moderno.

—Salinas, madrileño. Es natural que así sea. Por otra parte, ¿no encuentra usted aportaciones de modernidad en algunos poetas andaluces: en el mismo Lorcá y en otros? ¿Visión europea de que se podrían citar ejemplos recientes? No son los más destacados en el ejército surista—nacionalista—esos bédicos puros que se miran el ombligo.

—Lo que falta es un gran poeta castellano que integre la modernidad con la exquisitez. Mientras tanto, es inevitable la lucha. La dualidad de voces.

FRANCISCO AYALA.

RAMÓN DE BASTERRA por Almada

—Digalo, querido Ayala. Es mi impresión. ¿Qué le voy a hacer?

—Hablo de Lorcá, como representante del Sur. Un poeta delicioso, producto de una raza macerada por la historia. Por las distintas civilizaciones. En Andalucía el arte no hay que hacerlo: está hecho. No requiere tanto esfuerzo.

LA EXPOSICIÓN DE MANUSCRITOS

Clausura

El día 25 quedó clausurada nuestra Exposición de Manuscritos en La Casa del Libro, teniendo que agradecer a esta Casa su moderación y su afán innovador en todas las delicadas facilidades que nos ha dado. Tanto a sus administradores, Sres. Diez Mathieu y Olarra, como a sus empleados, Sres. García, Fernández y Kloeckner.

Cierre de ofertas: 1.º de Diciembre

No obstante, para los efectos de América y del extranjero, reservamos las adjudicaciones definitivas de los manuscritos vendidos hasta el 1.º de Diciembre.

Resultado actual de la subasta

—Los mil francos ofrecidos por el Sr. Giménez Caballero sobre el manuscrito de UNAMUNO ha sido la única oferta que ha tenido este escritor.

—El más pujado ha sido PIO BAROJA. Por su novela "Los Contrastes de la Vida", ofreció primero el Sr. García Mercadal 25 pesetas. Luego, D. Tomás Borrás, 50. Luego, D. Daniel Baulés, de Alicante, 60. Hoy se cotiza en 75 por D. Antonio Pérez Gómez, de Cieza (Murcia).

—BENAVENTE tuvo la oferta de D. I. N. Lasso de la Vega en 25 pesetas. Luego, de 50, por D. T. Borrás. Finalmente, de 100, por D. Ignacio Bañer.

—ORTEGA Y GASSET tuvo la adquisición de D. Nicolás María de Urgoiti en 50 pesetas.

—JUAN RAMON JIMENEZ tuvo por su poema de D. Julio Angulo, y otra de 25, de D. Antonio Pérez Gómez.

—GÓMEZ DE LA SERNA, 15 pesetas, de D. Andrés Conesa.

—AZORIN, cinco pesetas, de D. Pedro García Valdés.

—Sobre D'ORS, ARAQUISTAIN, PEREZ DE AYALA, ANDRENIO, GRANDMONTAGNE y VALLE-INCLAN, nada.

—A MIRO se le quiso comprar una novela, por "Las siete columnas", de FERNANDEZ FLORES, 25 pesetas. Sr. García Mercadal.

—Ensayo, de PITALUGA, 35 pesetas. D. N. M. de Urgoiti.

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

—JIMENEZ ASUA, 10 pesetas, de D. Luis Ruiz ? ón (Tarancón).

—Ensayo, de A. CASTRO, 25 pesetas, del anterior donante.

Menéndez Pelayo y un rasgo de Ignacio Bañer

El más favorecido de todos los escritores expuestos ha sido D. Marcelino Menéndez Pelayo. Sólo por un autógrafo suyo, de unas breves líneas suyas, se ha hecho la siguiente puja: G. Mercadal, 5 pesetas; Ignacio Bañer, 20; Conte Lacave, 100.

Pero, sobre todo, hay que destacar el rasgo de estirpe mecénica (europea, rotschildiana) de D. Ignacio Bañer, adquiriendo unas cartas de Menéndez Pelayo a D.ª Carmen Valera en trescientas pesetas, para regalarlas a la Biblioteca de Santander, y su importe a LA GACETA LITERARIA.

La ausencia de nuestra aristocracia

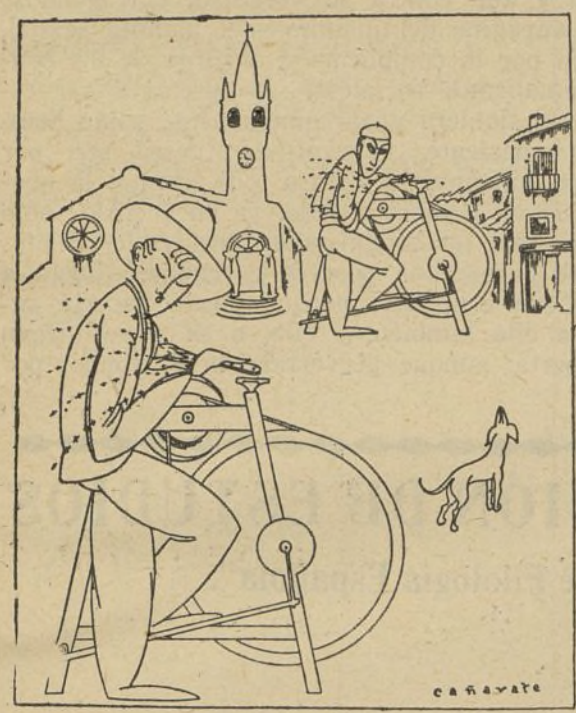
CAPRICHOS

por Ramón Gómez de la Serna

Los dos afladores.

La casualidad o un enredo ultraespecial de sus caramillos llevaba a los dos afladores a la misma calle siempre.

Los refluantes de los dos afladores pasaban, porque suenan en ellos los huesos destuetanizados de la mano de la muerte, en triste elegía que viene de más allá de los siglos. No hay nada que más triste y desasosado ponga a los pájaros que el sonar de ese caramillo que viene de los valles de las montañas cárdenas. Al oírlo, pian en llamada de alguien que los proteja, y se quejan como si les doliesen las entrañas.



Dos vientos tristes desencadenados y dos lluvias flabelliformes de melancolía, desencadenaban los dos afladores al entrar por los dos lados de la misma calle.

Las púas de la peineta sentimental de su música, se cruzaban como en oración de la tarde, como en desafío de sus uñas. Los que tenían que dar algo a afilar se lo daban al que les tocaba más próximo, y los dos afladores se ponían a dar a sus ruedas de molino, sacando cuantas chispas podían de la bengala del acero.

Fría lumbre de odio chisporroteaba en los dos molinos del afilco, como si las máquinas bufasen de ira.

¿Podía eso continuar?

Una tarde, cada uno frente a una carnicería, tardaron mucho en afilar el largo cuchillo de abrir las grandes piezas, dedicados al esmero de los filos, como bordando la afilación, pero al final, en brusco disparo, se lanzaron el uno al otro y los dos se mataron como en doble suicidio de la competencia.

El sastre leonardesco.

Vive en Londres, y en la portada de su tienda no está indicada su profesión por ninguna señal.



No se ha anunciado jamás, y a un periodista que habló de él en una entrevista y desinteresadamente le llevó a los Tribunales por "propalador".

No tiene tarjetas y ha elegido la calle cuyo nombre han borrado las pedradas de los chicos, estando pintado su hotel con el color de lo invisible.

Todas esas disimulaciones necesita el sastre de los únicos, el sastre cuyo nombre deben saber muy pocos para que no sean imitadas las hechuras.

Los dientes de ese sastre tienen el santo y seña que ha de oír la doncella, como última precaución, de los verdaderamente elegantes.

Por fin el sastre sin muestra ni señas no adquiere telas estampadas, sino puros paños, que él pinta con su paleta de gran sastre, evitando así que, si no la hechura, ser imitado el tipo de una espiga, de una raya o de un cuadrado.

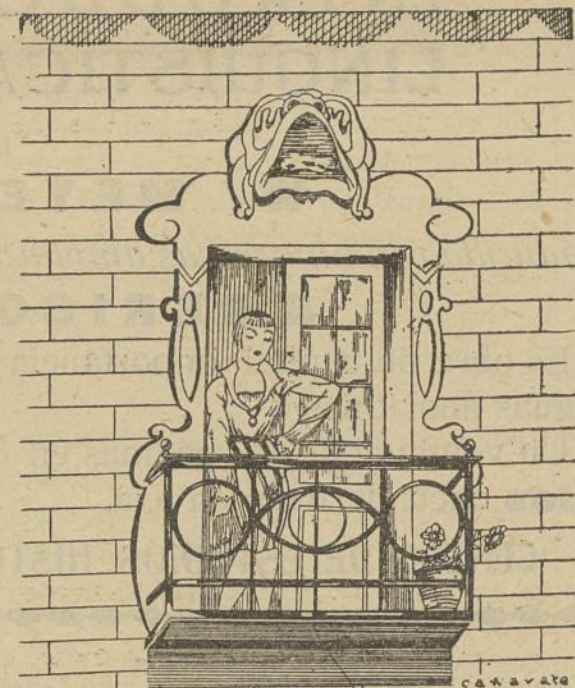
La triste asomada.

Nadie podía saber por qué aquel gesto siempre displícite y triston de aquella muchacha; sus mismos padres ignoraban el porqué de tan permanente dramatismo.

Si se pudiese creer en la influencia de una mala estrella, sobre su cabeza se cernía, sin duda, el maligno destello.

Se la hizo el reconocimiento de las miradas, reacción trágica de los pensamientos, la observación de la sangre, el estudio de los jugos gástricos, las experiencias con el líquido céfalorraquídeo, la microscopación de sus esputos, el reconocimiento psicopático de sus impaciencias y suspiros—¡pobres suspiros entre dos cristallitos!—, pero todo dió solución negativa.

El detective de los invisibles e imprecisos síntomas la observó desde lejos, en aquellas largas tenidas con que permanecía asomada al balcón, como muchacha echada de la habitación porque el padre tiene muy mal genio o hay una madrastra de por medio.



Y el detective de los invisibles e imprecisos síntomas vió que en el adorno de sobre el balcón había una carátula capaz de enturbiar un espíritu, el espíritu macabronómico y perturbador de aquel alma.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA.
(Ilustraciones de Cañavate.)

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

León Sánchez Cuesta

10, Rue Gay Lussac

Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.

EL 7.º ARTE

Próximamente

"La Gaceta Literaria"

abrirá una amplia sección de

CINEMA

Encuestas. Colaboraciones de la joven literatura europea y americana. Nuevas teorías. Tratadistas, stars, ilustraciones.

DEPORTES

NATACIÓN

(Ni sirenas
Ni tritones.)

En alto, los trampolines.

Y el agua, bañándose en la piscina blanca

—un baño de transparencias—.

En las graderías;
espectación, rumores.
Y el portavoz olímpico
disparando palabras:

"¡SALTO DE PIE A LA LUNA
CON IMPULSO!"

Formas ágiles vuelan
perforándose en el azul espacioso.

Emoción ahogada en
voces, voces, voces.

La multitud,
jerseys policromados—.
Y el músculo,
en contracciones deportivas.

Ritmo; ritmo de
brazos y hélices.

Ya,
el vencedor, los vencedores
—laureles sin laureles—.

Y los corazones anónimos
tirando ¡jabalinas! a la tarde excelsa.

CONCHA MENDEZ CUESTA.

HARRY WILLS

El práctico subió a bordo para meter el barco en el Mississippi. Era un steamer inglés. Remontar este río es echarse en unos brazos tremendos. No mece el agua como la del mar: es quieta, potente, honda; y al elevar el hierro de los navíos, parece que, en vez de fluir, surge. Bajo la superficie del túbulo estero comercial francosajón (que fué de España) hinche su músculo el continente; mana, remoto y virgen, sombra de nubes, cristal de lagos y frescor de bosques. El gran interior frío y templado, llega, amenazante, con sus anchos aluviones lentos, a la Luisiana subtropical. El steamer inglés paró las máquinas y esperó. Entonces vino la noche, como siempre en aquellas zonas, apresurada, sorprendiendo. Y a proa, de repente, se llenó el horizonte de estrellas: ¡Nueva Orleans! Un jadeo sobre el agua y unas lucecitas suaves. Son los remolcadores que ya están ahí. Andanadas de gritos en la resonancia de los portavoces y adelante. All right! Desde que los cables se estiran, goteando sobre el río, queda trabado el buque al ingenio fabuloso del puerto, cogido por su red. En el Sur de los Estados Unidos. Un irlandés rojo, el capitán. Veterano del Spanish main. Sabía que una escala, en el centro mercante de la Luisiana negra, suponía para él oro y descanso. Quedaba el barco en manos ajenas, responsables; amarrado a la organización de los docks por los cabos del remolque. Saltaría en el primer ataque y a hundirse en la ciudad. Después, cuando llegase el momento de volver a bordo, preguntaría por teléfono a los consignatarios dónde estaba el "Median". All right! Oíó la tierra como un bultito, el irlandés rojo. Gritó algo desde el puente y se deslizo por los peldaños. Se encovó en la cámara, sacó el banyo y la tafia de Kingston y empezó a embriagarse dulcemente. Media noche, y las luces que eran un cielo remoto alumbraban cercanas.

Pero está el "Median" todavía fuera de su campo y parece inmóvil, igual que un tren detenido ante la selva que arde. Pronto irán sus fanales a aumentar la radiante floresta. Vira muy pausado el barco y escora suavemente para avanzar de nuevo. Sobre la quietud sombría del agua honda cabececa el túmulo de la obra muerta y deriva con enorme silencio de nube. Entre soplos de brisa, nueve mil toneladas. Como ha bebido nor el capitán, está alegre (está alegre); en la penumbra de la cámara es un niño salvaje que descubre los ojos azules, es un poeta que ve las cosas, desde el halo tibio de su embriaguez, deslizando en un juego pueril de despropósitos. Porque son infantiles, ahora saben mirar lo inmediato las pupilas cándidas. Y el hosco bárbaro está alegre. Juega con las uñas sobre el taborn del banyo, y canta a media voz un aire náutico de plantation melody, aprendido en Tampa. Entran fulgores por la escotilla, que es la boca de un horno en la noche, con resplandor de candelada. El "Median" está dentro del puerto ya y pasa los canales bajo arcos de fuego. Se oyen gemir goznes siniestros, voces extrañas y ecos tenebrosos, hay un rumor de fuentes. Desde los hogares del navío sube el obscuro gigante. Y pasan años y el capitán ha envejecido. Cuelga un eléctrico haz sobre el puente, que oscila con leve bamboleo. Pero no: está firme, anclado en arena enjuta. Es que mueve su corona de lámparas un hábito de muchedumbres. El obscuro gigante se yergue, fogonero, en un ring de Nueva York, en el puente blanco, a sus piés hay fragante resina de árboles. Hace con las ramas de sus brazos el saludo titánico y exhibe, mendicante, los horribles muñones de cuero. desnudo y solo está allí. Vencea en la sombra desde la luz exorbitada del pedium, claro de bosque.

RAMON DE LA SERNA.

LA LIBRERÍA BELTRAN

PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos.

EXITOS
tomo 8.º
Olimpia y sus amigos, por Francis de Mionandre.
Como una sombra, por Germán Gómez de la Mata.
Dos novelas en un solo volumen (edición a todo lujo)
Pesetas 5

G. RAMAEKERS
LE GRAND CARDINAL BELGE
D. J. MERCIER 1851-1926
Préface de R. P. Martial Lekeux.
Francs 15

14. RUE DES SAINTS-PÈRES

AGENCIA MUNDIAL DE LIBRERÍA

FRANCISCO CONTRERAS
El pueblo maravilloso
Novela americana
Precio: 5 pesetas

Cap. Pivert/
MES CHASSES EN AFRIQUE
&
EXTREME ORIENT
avec nombreux dessins et photos-hors texte.
Francs 20

P. FRONDAIE
El hombre del hispano.
(novela) 5 Ptas.

CLEMENTE VAUTEL
La mujer que no quería
hijos (novela) 5 Ptas.

LA CATALOGNE REBELLE
Histoire d'un procès avec les plaidoiries des Maitres, Torres, Zevas, P. Gabriel, P. Cot, Loewel, Thaon, Cohen et Campinchi.
Francs 22,50

PARIS (7.º)

LA NUEVA LITERATURA INGLESA

JAMES JOYCE

En una calurosa tarde de verano—Julio de 1920—sorprendí al encuentro de una tan encantadora como desconocida familia en una casa de campo de Slones. Un joven precedía a una muchacha muy linda en el jardín, y tras ellos avanzaba la madre, tocada de un sombrero zurigués. Y detrás, todavía, silencioso, y ajeno al bochorno y a la prisa, el señor Joyce, ese escritor—sabes—que ya encontramos una vez en la estación de Zurich un día que llovía copiosamente y llevaba el cuello del gabán subido, y que escapó asorado a nuestras pocas palabras.

¿Escritor? Si: un irlandés, si mal no recuerdo. Que llevaba en la cabeza un trozo inédito de su Exilés, arreglado al alemán, para darlo a un editor.

Y que sacó del bolsillo un tomito de versos melodiosos "Chambre Music", alucinantes como un cifro auroral.

James Joyce había esperado en lo alto de las montañas zurigués—como tantos otros escritores—el fin de la inundación sangrienta del continente. Pero sin mezclarse para nada entre los literatos, artistas y apóstoles de la paz que pululaban por allí. Viviendo como un profesor particular de idiomas. Hoy ya se puede decir: ninguna de aquellas gentes, que se pasaron entonces la vida vociferando en pro y en contra de la Paz, hicieron tanto como esos dos solitarios, silenciosos y desconocidos, que vivieron en dos distintos y apartados barrios de la ciudad, extraños el uno al otro, ignorándose; Lenin, en su habitación de casa de huéspedes, un tanto misera y tantas veces retratada, y Joyce, con su mujer y sus hijos, en el inhóspito y burgués departamento que, como recurso, aceptó de la Universidad.

Fué esa la primera vez quizá que esos dos nombres se encontraron enlazados por el azar. ¿Quién sabe si el porvenir no reserva la perla en la unidad? Pues de hecho, Joyce, durante la misma época, realizó igual revolución dentro de la poesía que Lenin en el mundo político. Pues se sabe que Joyce trabajaba entonces en su "Ulysses", esa obra que algún día la Humanidad encuentre quizá superior a la Gran Guerra.

Pero esto, excepto él, nadie lo sabía. Joyce daba la impresión de un amargado y resignado profesor de idiomas, oficio al que se dedicaba desde su matrimonio, cuando salió de Dublín y marchó a Trieste. Antes, había estudiado



JAMES JOYCE, CON MISS SYLVIA BEACH, SU VALIENTE EDITORA

paralítico, no dominó. Sus ojos lucían suave y azul. Suave y azul hacia fuera. Pero hacia dentro abrasaban, como si la fluidez en que se bañaban fuese la del mirado de plata. Poseía una temible mirada dolorosa. Varios años había estado acudiendo al médico con vendas en sus pupilas, sufriendo reiteradas operaciones, y siempre dispuesto a perder la vista. Sumido semanas enteras en absoluta obscuridad, tendido en el lecho, esperando que la Noche se alejase de él.

Y a pesar de ello, sus ojos: ¿los de un fauno? Videntes: cuando se trató de comprender la vida. Y realizar esa obra gigantesca del "Ulysses". Odisea del siglo XX.

"Ulysses" es la odisea de un hombre actual, de tipo medio, llamado simplemente Leopold Bloom, pero que adquiere la grandiosidad inmensa de un rey griego, a pesar de ser judío irlandés y de mostrar los mismos sentimientos y frases que el resto de las gentes de Dublín, en ese memorable día, desde la madrugada del jueves 16 de Junio de 1904, en que comienza su historia, hasta las diez y nueve horas posteriores, en que termina de hablar, accionar y pensar, comer y dormir.

Este Bloom tiene una mujer, Marion, cantante, nacida en Gibraltar, que le engaña entre canciones, sin que él se lamenta ni deje de amarla.

¿Lucio, como contrapunto, aparece Stephan Dedalus, representante de la cultura cristiana occidental, académica criatura en el crítico cultural de nuestra época dictatorial de concupiscencias.

Toda la Humanidad se hace aquí Persona. Bloom es el Hombre genérico. Así como Marion es la Mujer. Y Stephan Dedalus es la Juventud atormentada y pensativa.

Stephan, en el libro de "Ulysses", es el mismo del "A Portrait of the artist as a young man" (O), y, desde luego, reflejo directo del propio autor.

Stephan es Telémaco, que va en busca de un Padre, creyendo descubrir durante unas horas en la vieja y sabia figura de Bloom Odysseus. Marion es Penélope, que teje y desteje su tarea, sacrificada sin esperanza al Antilino Boylan.

Una risa homérica resuena a través de todo el libro.

El fauno, sarcásticamente, ríe.

IVAN GOLL.

Damos a continuación unos fragmentos del Ulysses, traducción primera en España, según creamos, de este espléndido libro:

Mr. Leopold Bloom tenía la fruición de alimentarse con los órganos internos de los mamíferos y los pájaros. Le gustaban las espesas sopas de mendrillos, las mollejas con sabor de avellana, el cornezuelo asado y relleno, lonchas de higadillo fritas y empanadas, huevas de bacalao bien tostadas. Pero, sobre todo, le entusiasmaban los riñones de cordero a la parilla, que gratificaban sus papilas gustativas con un tufillo apenas matizado de orina. Pensaba en los riñones mientras sigilosamente cocinaba, preparándola a ella el desayuno sobre un plato desvencijado. En la cocina, un aire frío, una claridad fría; pero fuera, una

hermosa mañana de verano. Y él comenzaba a sentir el estómago vacío. Los carbonos eran ya ascuas.

Otra rebanada de pan con manteca; tres, cuatro; bueno. A ella no le gustaba que su plato estuviese colmado. Bueno. Dejó la bandeja, cogió la olla por un borde de la horquilla y la colocó a un lado.

El gato ronroneaba en torno a la pata de la mesa tieso, la cola en alto.

—¡Mkrñao!

—Ah, estás ahí!—dijo Mr. Bloom volviendo de la lumbre.

El gato respondió con un mayido e hizo un nuevo contorno alrededor de la pata de la mesa, siempre rígido y quejoso.

La misma designa que sobre mi mesa de escribir.

Prr. Araña mi cabeza. Prr.

Mr. Bloom observaba, curioso y bonachón, la esbelta silueta negra. Tan nitida: el lustre de su liso forro, el botón blanco bajo la cola, el fósforo de las pupilas verdes. Las manos en las rodillas, se inclinó hasta él.

—¿Leche para el mímico?

—¡Mkrñao!—hizo el gato.

Se pretendió que no son inteligentes. Nos comprenden mejor que nosotros a ellos. Comprenden todo cuanto concierne a sus necesidades.

Y la memoria de las ofensas. Me preguntó cómo le aparezo. ¿Grande como una torre? No; me salta al hombro.

—Tiene miedo de los pollos—dijo burlesco—, tiene miedo de los pajarillos de los pollos! No he visto nunca un gato tan estúpido como éste!

Cruel. Está en su naturaleza. Es curioso que los ratones no lloren. Tienen el aire de gustarles los ayes.

—¡Mkrñao!—gruñó el gato más fuerte.

Sus ojos parpadaban de ansia y de vergüenza, y sin dejar su mayido lamentable, enseñaba sus dientes, color de leche. Mr. Bloom observaba las sombrías pupilas que el deseo contraía hasta reducirlas a dos verdes gemas.

Entonces se dirigió a la alacena y tomó el jarro, que acababa de llenar el lechero de Hanlon, vertió un poco de leche tibia y espumosa en una taza y la posó lentamente en el suelo.

—¡Gurrh!—hizo el gato, precipitándose para lamerla.

El miraba los bigotes lucir como alambres en la luz atenuada, mientras el gato se daba tres chapuzconetes, lamiendo con ligeras lengüetadas.

—¿Es cierto que cortadlos los bigotes no comen más ratones? ¿Por qué? Quizá porque brillan las puntas en la obscuridad. O quizá por ser especies de antenas en lo oscuro.

Le escuchaba rezongar. Huevos y jamón, no. Nada de huevos para la sequedad. Urgencia de agua fresca. Jueves: tampoco un buen

POEMAS EN MAPA

PORTUGAL

PUNICA

O grito rubro do rubi
É tão azul na sensação doente
Que a vez primeira que o beije senti
A alma tornar-se transparente...

E como as águas se filtram pela rocha,
Nos dedos do cérebro filtrei
A fantasia que dos beijos desabrocha
Como um pendão de vice-rei.

Meu capacete punico perdi-o
Na saudade cartaginêsa do deserto!
Oh! meu amor, eu quero-te mais perto
Porque o meu coração merre de frio...

VEU

Murcho! Nevoa de cinza da melancolia,
Lebrança vaga e delída
Da fugidia alegria
Dos teus olhos vagos.

Os três Reis Magos
Da minha esperança perderam-se no ca-
[minho.

Ando agora sôzinho
E sinto ainda o clarão da conquista:
Oigo ainda o fragor da batalha veemente,
E na areia loira da pista
Vejo ainda saia das ilusões...

...Sinais que a treva, demente,
Alaga e esconde,
E onde
So restam as orações.

WALDEMAR DE MORAES.

Gerardo Diego, empresario de poesía

Cada maestrillo, su librillo.
Cada poeta, su revista.
Cada catedrático, su cátedra.
Jorge Guillén, en Murcia.
Lorca, a punto de tenerla en Granada.
Ahora, Gerardo Diego, en Santander.
Se llamará su revista de seis números CARMEN. Y por sobrenombre, Revista chica de Poesía española.
Trascribamos la noticia rosa que nos manda su empresario:
"La colección de CARMEN aspira a perdurar como documento de una época. Será, a la vez, una antología representativa de nuestra poesía militante, y una pantalla en que se proyectarán los problemas y sucesos que apasionan ahora a los amigos del verso español."

CATALUÑA

OBJECTES

Cel endins del mirall, l'ignot, un xic de penombra i de pols, quinquer, raspalls per a les dents en vasos—i cristalls clar en la fira del meu viure antic!

Encisada musica, prou anhel d'arrancar-te el silenci. Fil d'aurat lligan'm les veus de l'entelat estel.

W. C.

Llum neta del lavatori.
(¿Preferirieu l'estable?)
Aquesta aigua és agradable enc que cap peix no s'hi esfori.
La gerdor blanca ens emmena a la fisiologia
qui és deshumanitzaria
poética d'higiene.

SEBASTIA SANCHEZ-JUAN.

Guillermo de Torre, en Buenos Aires

Nuestro Secretario, Guillermo de Torre, ha llegado a Buenos Aires en medio de una excelente expectación intelectual. Se le ha hecho un recibimiento cariñoso y admirable.

En el muelle le esperaban, entre otros amigos, Jorge Luis Borges, Mallea y Ferraria.

Ya al pasar por Montevideo las pruebas de simpatía y de interés se habían exteriorizado profundamente. Intervinieron y fotografías para diarios y revistas llovieron sobre Torre.

"Aquí la Prensa—dice—es más generosa que la de España para el escritor. El escritor, si viene de fuera, es tan sujeto periodístico como un político, un deportista."

La impresión que la contienda del Meridiano ha producido en Buenos Aires, lejos de ser ingrata, ha sido, según parece, eficaz y punzante de la curiosidad.

Guillermo de Torre nos da agradables noticias del éxito de LA GACETA LITERARIA en Buenos Aires, repartida en manos de muchos lectores.

Ya le han ofrecido dos banquetes. Entre ellos, una comida íntima, Victoria Ocampo.

Pronto tendremos el gusto de ofrecer la colaboración interesantísima de Guillermo de Torre desde tierra argentina.

ACONTECIMIENTO EDITORIAL

Una geografía universal

La Editorial Montaner y Simón, de Barcelona, va a comenzar la edición española de la monumental "Geografía Universal", que está publicando en París Mar Leclerc, dirigida por un principio por Vidal Lablache, y hoy por G. de la Harpe. Y reputada como la mejor geografía universal existente.

Los tomos dedicados a España e Hispanoamérica serán escritos por especialistas españoles e hispanoamericanos.

(Trad. de E. G. C.)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)

PARIS (7.º)



PARSEC, EL METRO INCONCEBIBLE

La velocidad de la luz.— Un viaje de treinta y dos mil años — El Parsec. — Para ser contemporáneos de Julio César y de Carlomagno.

Desde hace algún tiempo, los sabios han empezado a adoptar una nueva unidad de medida que difícilmente podría derivarse del sistema métrico decimal común: el *Parsec*.

La creación de esta nueva unidad de medida nos ha llevado a unos razonamientos muy singulares.

Vivir hoy y presenciar el triunfo de Julio César en Roma, o la coronación de Carlomagno; nada de presenciar una representación más o menos verídica que un aparato proyecta sobre la pantalla del cine, sino ver realmente a Julio César y a Carlomagno en carne y hueso, parece una cosa inverosímil, casi asombrosa, que iría en los límites de lo paradójico.

En cambio, todo eso responde a un posibilismo teórico, acerca del cual es interesante orientarnos.

Después del gran ruido levantado alrededor de Einstein, en la mente de los más ha quedado un concepto, y una especie de límite: la velocidad de la luz.

Entre tanto relativismo, más o menos bien entendido y comprendido, parece que hay algo inmutable y en un cierto límite, y eso, a través del espacio con la velocidad precisa de trescientos mil kilómetros cada segundo. Ese tiempo, para nosotros brevisimo, y esa longitud que es de más de siete veces superior a la vuelta completa de nuestro globo, nos brindan una idea de la velocidad desmesurada que todos, en el campo físico, consideran como la máxima.

En el orden de nuestras vicisitudes diarias, la luz es como un fenómeno instantáneo, del mismo modo que los navegantes, al ver cómo se enciende de noche un faro lejano, no piensan que media una brevísima fracción de segundo entre el instante en que el faro se enciende y el instante en que la luz llega a sus ojos.

Los ciento cuarenta y nueve millones de kilómetros que nos separan del sol, constituyen una distancia tal, que un tren expreso invería trescientos años para salvarla, a la vez que la luz, en unos siete minutos y medio, partiendo del sol, llega hasta nosotros. En otros términos, el rayo de luz solar que vemos en un determinado instante herir la palma de nuestra mano, ha salido del sol siete minutos y medio antes.

El fenómeno es continuo y nosotros no podemos percibirlo, a la vez que en los laboratorios de física es posible comprobar y medir la velocidad de la luz tomando como distancia también un espacio muy limitado.

La sensibilidad de los instrumentos que los físicos emplean es tal, que la medición se verifica de un modo perfecto; pero la velocidad de la luz puede medirse también con sistemas astronómicos en el recorrido de grandes distancias que superan en mucho las que acostumbramos emplear en la superficie terrestre.

Todo el mundo sabe que muchos planetas del sistema solar, tienen unos satélites animados por movimiento de revolución, alrededor de los mismos, del mismo modo que la luna en el espacio de un mes gira alrededor de la tierra. Rigurosas leyes matemáticas regulan el movimiento de estos satélites, por lo cual en cualquier momento resulta siempre posible medir la posición aparente que estos pequeños mundos ocupan en la bóveda celeste.

Pasa, a veces, que durante el movimiento de revolución, un satélite desaparece detrás de la masa más grande de su propio planeta, para reaparecer luego del lado opuesto al por donde desapareció. Trátase de una especie de eclipse que el planeta hace de su satélite por algún tiempo.

Todo puede calcularse, hasta las fracciones de segundo, y a los astrónomos es dable conocer el instante exacto en que un cierto satélite empezará su trayecto aparente detrás del disco de su propio planeta, y el instante en que volverá a aparecer. Fundándonos en el instante real en que el satélite comienza a asomarse desde el borde del disco que antes ocultaba, y en el tiempo durante el cual se ve, efectivamente, al satélite, es posible notar con precisión el anticipo del tiempo matemáticamente calculado, sobre aquel en que se verifica la visibilidad.

¿Por qué? Porque, en realidad, el satélite asoma desde el borde de su propio planeta, precisamente en el instante calculado con las fórmulas matemáticas, y la luz del mismo, para llegar hasta nosotros, emplea un cierto tiempo.

Conociendo, pues, la distancia del satélite que nos ocupa, y el tiempo empleado por la luz para llegar hasta nosotros, es posible tener la contrapartida experimental de la velocidad de la luz, fundándonos sobre unas distancias superiores a las ordinarias de laboratorio.

Sentada esta premisa, sigamos en el mismo orden de ideas. La luz del sol llega hasta nosotros al cabo de siete minutos y medio, poco más o menos, a la vez que la luz de la estrella que tenemos más cerca invierte cuatro años y medio para llegar hasta nosotros.

Cuatro años-luz; así indican los astrónomos esta, que es la más pequeña distancia que nos separa del universo astral.

Hasta que el lector aficionado a guisarnos quiera divertirse en ejecutar cálculos sucesivos multiplicaciones, en breve alcanzará unas cifras que, expresando millones de millones de kilómetros, no representan sino una primera etapa—por decirlo así—de un hipotético viaje allende los confines de nuestro minúsculo sistema solar.

Cuatro años-luz son poca cosa, por ejemplo, respecto de la Estrella Polar. Nadie, tal vez, ha pensado nunca que la dulce luz de esta estrella, que, desde hace siglos, es guía de navegantes, llega a nuestros ojos al cabo de cuarenta y seis años de camino. Esto quiere decir que la luz de la Estrella Polar que vemos esta noche partió hace cuarenta y seis años, mientras, naturalmente, la luz que esta misma noche parte de la Estrella Polar no podremos nosotros verla sino dentro de cuarenta y seis años.

Más la Polar no es sino una estrella del firmamento, y los astrónomos, después de largas y minuciosas mediciones, han podido calcular las distancias de muchas estrellas y de muchos cuerpos celestes fuera del sistema solar.

Max Wolff, el ilustre astrónomo de Heidelberg, calculó, por ejemplo, la distancia de la nebulosa de Andrómeda en treinta y dos mil años-luz. He aquí un guisamiento que no nos dice nada: treinta y dos mil años-luz, convertidos en millones de millones de kilómetros, constituyen una cantidad que nuestra mente no llegará a concebir nunca. Resulta, en cambio, fácil inferir que la tenue luz de la nebulosa de Andrómeda que nos alcanza hoy partió hace la friolera de treinta y dos mil años, cuando la humanidad vivía aún en la oscura prehistoria, a la vez que la luz que parte hoy la verán nuestros muy lejanos nietos, para quienes las vicisitudes de nuestro siglo tendrán aún menor interés del que nosotros podemos hoy tener por los divagamos.

Estas cifras inconcebibles han aconsejado a los astrónomos la adopción de un metro especial como unidad de medida. Y en estos últimos tiempos ha hecho su aparición el *Parsec*. Los lectores no tienen que asustarse de la definición: el *Parsec* corresponde a una distancia, por la que la paralaje es un segundo. Corres-

ponde, poco más o menos, a tres años-luz y un tercio.

Trátase, pues, de un metro que mide casi la primera etapa entre nosotros y el universo sideral.

Vamos ahora a la conclusión de lo que al principio de esta nota podía considerarse como afirmación paradójica.

Recordemos que la luz de la Estrella Polar, para alcanzarnos, invierte unos cuarenta y seis años. La distancia es la distancia, y, por tanto, si nosotros imaginásemos poder trasladar al instante en la Estrella Polar y, desde allí, observar a la tierra, veríamos en esta la luz que partió hace cuarenta y seis años.

Es más, cuando hubiese la posibilidad de observar la tierra desde la Estrella Polar, con muy fuertes medios ópticos de ampliación, de modo que se pudiesen divisar hombres y cosas del tamaño deseable, nosotros veríamos hoy, 1927, los acontecimientos del año 1881, y podríamos, por tanto, creernos contemporáneos de Garibaldi y Moltke, y no nos fuera dable pensar en las posibilidades de una guerra mundial, mientras ésta, en realidad, ha terminado ya desde hace nueve años.

Del mismo modo, trasladándonos en un astro, cuya distancia de nosotros sea de 500 *Parsecs*, y siempre imaginando poseer medios ópticos adecuados, podríamos presenciar en la tierra el triunfo de Julio César, y veríamos al gran general romano en persona, porque seríamos contemporáneos suyos.

En el infinito número de mundos existentes, resultaría, además, posible siempre hallar uno que diste de nosotros tantos *Parsecs* cuantos sean bastantes para que nosotros seamos contemporáneos de Carlomagno o de Washington.

Y nuestra mente perderse al fundir y confundir los conceptos de espacio y tiempo, por diferentes personas situadas en mundos diferentes, podrían simultáneamente creerse contemporáneas de acontecimientos que en nuestra tierra se han desarrollado a siglos de distancia.

Pero hay más todavía: viviendo en uno de esos mundos hipotéticos, nosotros seríamos contemporáneos de sucesos, de los cuales tan sólo nosotros muy lejanos nietos serían realmente contemporáneos, y, por tanto, nosotros iríamos viviendo lo que será lo futuro para los moradores de la tierra.

Y nuestra mente, fundiendo y confundiendo espacio y tiempo, podría acertar a tener, de un modo manifiesto, el espacio de cuatro dimensiones, y a familiarizarse con el universo, tal como lo concibió Minkowsky.

DR. ARTURO UCCELLI (Milán).
(Especial para LA GACETA LITERARIA.)

TURISMO PEDAGOGICO

LA EDUCACIÓN NUEVA

LO QUE VEN NUESTROS OJOS

Una visita a la escuela del Ermitage; fundador, Ovidio Decroly, psiquiatra y pedagogo mundial. Directora, Amelia Hamade, maestra-apóstol del método Decrolyano; varias maestras, jóvenes, robustas, alegres y serenas. Parques admirables; la mancha blanca de una alfombra sobre el suelo cubierto de alfombra; un cinturón de copudos y añosos árboles en cuerdas y matizan en escalas, estufadas de verde y rojos otoñales, el fondo atropellado de la pradera: castaños, álamos, viejos robles y abetos. En un claro entre los árboles, un huerto en miniatura: patatas, calabazas y tomates, zanahorias y coles. Incluidos sobre el cultivo, las notas coloreadas de los delantales de los niños hortelanos. A la entrada del parque, a un lado, un edificio de tres pisos, con un jardín más cultivado; los que temen al frío y sólo se producen dentro de un tibia regazo. Este panorama, en levatada pendiente, corona su altura con una construcción de líneas notables: puntiagudos tejados de bronce decelivos, ventanillas planas, cierras de vidrio, solanitas, entrantes y salientes en captura de iluminación. Detrás de la vivienda, contra el muro limitrofe a un bosque inmenso, las jaulas y refugios de una fauna fácil: pájaros, gallinas y conejos, los conejos, las ratas, el perro, los gatos, en su felina domesticidad, campear libres colándose por todas partes. En un camaranchón frontero a una sala, de donde parten alegres notas de un cantar ingenio, un enorme planisferio ofrece el dibujo de los pueblos del mundo. Un punto del planisferio, Bélgica, mejor aún, Bruselas, sirve de centro del cual emanan, en desiguales radios, numerosas cintas que rematan su extremo en los lugares más variados y alejados, en las comarcas áridas exóticas y remotas. A modo de título, sobre el planisferio, esta inscripción: "Lugares desde donde han venido a visitarnos el año último".

Una escena de intensa vitalidad se desarrolla al borde de la pradera. Alrededor de un colosal castaño se agrupa un abigarrado contingente infantil; haciendo de avanzada, unos muchachos, varones y hembras, los más robustos, lanzan al árbol varas y palos. Corean la hazaña las atipladas voces del grupo, acompañando con gritos de aliento o risas burlescas los acertados o torpes tiros de los tiradores. Se trata de la caza de la castaña (no nos atrevemos a decir la cosecha de la castaña). En un momento dado, cansada ya la artillería, a la que empiezan a fallar los blancos, una moza, que se distinguió entre los tiradores, da la voz de alto y se lanza decidida al enorme frutal. Su silueta es grácil, su tipo noroeste le presta más juventud a la muchacha que tiene; el corte de su pelo la asemeja a un efebo, lleva unos zapatos vulgares, un burdo delantal de recobera. Llegada al pie del árbol, trepa ligera, con agilidad de ardilla, y en una exhalación, destaca su figurilla en la rama más alta, envuelta en la fronda. Caminando y saltando sobre las ramas, como un bello Tarzan femenino, sacude el árbol, que se agita en convulsiones de histérico. Una lluvia de herizos cubre la alfombra que a su pie se extiende. Al cabo, cuando, agotado el fruto, el clubasco escampa, desciende con la facilidad y la gracia que pudiera hacerlo una damisela que quisiera las gradas de un pabellón versallesco. Y entonces, la avalancha infantil se inclina afanosa a la cosecha, llenando cajones y canastos, que otros muchachos conducen en angarillas. Este vigoroso ejemplo humano, que, una vez en tierra, se nos antoja la belleza delicada, enormemente representativa de lo que se viene llamando "sexo débil", es Susana Decroly, la directora de los cultivos, una de las hijas del fundador de la Escuela.

LO QUE MIS OÍDOS OYEN

Durante la recogida, el vocerío infantil, interrumpido breves instantes en los primeros momentos del ansia captora, empieza a disminuir, ruise las exclamaciones y la emoción inicial y dando suelta a borbotones de vital expansión. Llevamos varios meses con el oído hecho a la fonética gala, lo suficiente para que pueda herirnos la discordancia de una incorrecta expresión. Estamos seguros de percibir sonidos extraños al corriente hablar de las

tierras; fijamos la atención y en la llamada de unos chicos a otros escuchamos nombres que nos evocan todas las tierras del mundo: Jacques Hans, José Williams, Wilhem, Yourguita, Sonia... En un grupo se discute acaloradamente en inglés; un conflicto ha surgido por algo, y un muchacho interpela a un José, que no entiende lo que le dicen. Un galopín holandés, que vivió algún tiempo en la Argentina, traslada a las increpaciones del grupo. Se trataba simplemente de que José echaba el capacho las castañas con el herizo, en vez de despojarlas de su pinchudo abrigo. Deshecho el equívoco, vuelven a la faena con jovial entusiasmo.

Aquella sociedad infantil dejaba en miniatura, por la diversidad de sus lenguas, a la biblioteca Babel; tan numerosas eran las que usaba en los instantes de inhibición, que dimanaban del interés. En los momentos tranquilos, todos hablaban el francés; mas, ¿quién detiene el brote espontáneo de la expresión materna cuando la emoción preside?

EVOCACION

En presencia de aquella infantil y viviente sociedad de naciones, una sombra apareció ante nuestros ojos con la rapidez de un relámpago; evocábamos, en un inconsciente reflejo de la esfera de nuestra experiencia, a la S. de N. de los mayores. No era, ciertamente, por semejanza entre ambas; su motivación estaba en las mismas condiciones de realidad, que los adultos, discuten los intereses particulares de esos compartimentos estancos, que son las naciones, en la república infantil se viven los intereses humanos, los que convienen a la especie, cualquiera que sea el color de su pelo, la forma de su cráneo o los límites de su solar natal. Y no obedeció ello a un plan preconcebido por los adultos que la crearon, respondiendo a principios internacionalistas, a fines políticos, sino que resulta del hecho de haber nacido a aquélla en torno al Ermitage a los que desean para sus hijos una educación menos artificial, más natural, más en consonancia con las necesidades de la infancia.

Estos padres, de todas las procedencias geográficas, han coincidido en enviar sus hijos a respirar este ambiente, tan biológicamente saturado, que permite la convivencia cordial de seres que tienen de común los mismos anhelos y miserias, los mismos instintos y tendencias, las mismas necesidades de realización específica. Ahí está el secreto de que ninguno se sienta extranjero en el Ermitage, que viene a ser la nación humana donde se sintetiza y recoge todo lo que tiene un valor real y universal en cada nación geográfica. ¿Debilita este ambiente el sentir patrio? En modo alguno. Cuando un visitante acude al Ermitage, la primera curiosidad de los chicos es averiguar a dónde va a ir a parar la proyección de un nuevo radio sobre el planisferio, y en un canal de datos y referencias, a los que no alcanzan muchos historiadores, y una imparcialidad absoluta en la exposición de los acontecimientos y en los juicios en torno de ellos emitidos, no obstante el carácter paranoicidismo del tema que informa este ensayo.—C. A. Comet.

LIBROS ESPAÑOLES

A. RUBIO Y LLUCH: *Los catalanes en Grecia. Últimos años de su dominación. Cuadros históricos*. Vol. I. Serie F. (Colección de Manuales Hispánica). Editorial Voluntad. Madrid, 1927.

Se trata de un estudio histórico muy interesante, en el que el nuevo académico, catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Antonio Rubio Lluch, nos presenta un aspecto, una rama de su vasta erudición, y esclarece hechos muy importantes relacionados con el tema que desarrolla.

Tras las oportunas explicaciones y advertencias del prólogo, el primer capítulo lo dedica a justificar el título del libro, situando al lector en el punto de vista que le sirvió de partida y base para acometer su trabajo.

En el segundo capítulo diserta acerca de "La conquista de Tebas por Juan de Urbina", y estudia la actuación de los navarros en Albania, en la Morea y en el Ducado de Atenas; la personalidad del arzobispo Simón Atumano y los sucesos que siguieron a la aludida conquista de Tebas, llevada a efecto por el citado Juan de Urbina en 1370.

El tercer capítulo ostenta el epígrafe "Valor del elogio catalán en la Acropolis ante la incompreensión de Atenas en la Edad Media", y en él realiza el autor un concienzudo examen de hechos, de mérito inapreciable para cuantos se preocupan de las cuestiones históricas.

El cuarto y último capítulo se refiere a "Los últimos prohombres de la Atenas catalana", y en él se analizan, sucesivamente, las relevantes personalidades de Galcerán de Peraltá, Romeo de Bellabre, Berenguer Aranyola, Dimitri Rendí, Gerardo de Redonella, Nicolás Macri, Pedro de Pau y Micer Antonio Ballester, arzobispo de Atenas.

En el transcurso de toda la obra se aprecia una gran claridad de expresión, una competencia exacta con los problemas que se plantean, una profundidad, solidez y amplitud de conocimientos y un canal de datos y referencias, a los que no alcanzan muchos historiadores, y una imparcialidad absoluta en la exposición de los acontecimientos y en los juicios en torno de ellos emitidos, no obstante el carácter paranoicidismo del tema que informa este ensayo.—C. A. Comet.

LIBROS AMERICANOS

ARMANDO DONOSO: *Sarmiento en el destierro*. Edición ordenada con notas y un estudio. (M. Gleizer, editor. Buenos Aires.)

Jóvenes escritores españoles han coincidido en señalar el hecho, de varia interpretación sintomática, pero de realidad apreciable en todos los países, de un renacimiento biográfico, de un interés por las grandes—por las más o menos grandes—figuras, cuyos hechos puedan tener un valor ejemplar o de cualquier orden.—escritor americano venturosamente conocido entre nosotros, si bien no es una biografía en sentido estricto, pero de inclusión en ese ciclo de producción que Antonio Marchal ha denominado Escuela de Plutarco.

El Sr. Donoso comienza estudiando la figura sugestiva del autor de "Facundo" en varios de sus momentos más interesantes: cuando los azares de la política le obligaron a exiliarse y a buscar la vida en el comercio, la pedagogía y el periodismo.

A continuación inserta diversos trabajos de Sarmiento: las polémicas del Romanticismo, de que—como es sabido—fué apasionado propagandista.

(Es curioso observar cómo se produce la infección romántica en las tierras americanas, que fueron inspiradoras de tan caracterizadas obras europeas de aquel tipo, y aun—más lejana, Bélgica, Alemania, Austria, Italia, Rusia, Holanda, Inglaterra, Francia, etc. América; en todos estos pueblos se consagraron esfuerzos afanosos a esta cruzada heroica de redención. Algunas de las cristalizaciones del fenómeno pedagógico "Escuelas Nuevas" son admirables. Los niños se benefician y se encuentran a sí mismos en la obra que para ellos emprenden, y a su vez, a su vez, perfeccionan y afinan su saber profesional en el constante estudio y observación de la infancia, ganando con ello sus técnicas y su arte.

Y nuestra España? Sería falso alegar la indiferencia nuestra; aumentáramos con un infundido más nuestra autoconciencia deprimente, y que, al rebasar las fronteras, nos pinta ante el mundo como un pueblo seco y sin sensibilidad. Siguiendo personas, grupos de valer, suman sus anhelos al movimiento renovador. Existe una sección española perteneciente a la liga internacional de "Educación Nueva", y una revista, la "Revista de Pedagogía", es su órgano en nuestro país. La cultura de los maestros españoles sobre estas nuevas tendencias es ya bastante extensa, y el deseo de muchos padres suficientemente vivo, y no sería conveniente hacer cuajar en un ensayo concreto lo que muchos sentimos y deseamos?

MARÍA LUISA NAVARRO DE LUZURJAGA.
Bruselas, Octubre 1927.

EL EVANGELIO DEL BUDDHA

Referido según los documentos más antiguos por P. CARUS

Traducción directa del inglés por Rafael Urbano

Precioso volumen en 8.º 5 pesetas.

Editorial BELTRAN

Príncipe, 16, Madrid, y en todas las librerías.



LOS AMERICANOS Y LOS ARCHIVOS ESPAÑOLES

La investigación de los archivos españoles es uno de los aspectos del hispanoamericanismo no fructífero, al que la Universidad Nacional de Buenos Aires, es decir, el Gabinete de Investigaciones Históricas de su Facultad de Filosofía y Letras viene dedicando mucho tiempo, muchos esfuerzos y mucho dinero.

La República Argentina, convencida de la importancia que existe entre la mayor parte de su historia particular y la de España, y de la necesidad de fundamentarla en los documentos, fieles contrastes de aquella, ya lleva más de dos lustros investigando minuciosamente, e interrupción en los archivos españoles. Para dirigir la tarea en España a D. José Torre Revello, autor de varias de las últimas publicaciones hechas por la Universidad que le comisionó.

Los "adolescentes" martinieristas no encuentran interés en España, entre otras razones, por una: que la patria de Albéniz, de Falla, de Hálter, Oscar Esplá, etc., no necesita testar. En cambio, hombres de ciencia que en aquellos sus compatriotas, D. Emilio Ravignani, Director del Instituto de Investigaciones Históricas, y otros escritores y catedráticos, como Cabral Tejo, Correa Luna, D. Carbia, Molinari, M. Torres, etc., conocen y aprecian el máximo interés que ofrece España, pues para ello bastarían sus archivos.

A base de ellos, de otros europeos, como el del Foreign Office, de Londres, y de los americanos, la Universidad de Buenos Aires está rehaciendo la historia argentina, apoyándose en los más firmes puntales, al mismo tiempo que lleva a cabo reimpresiones de libros, cuya consulta, en la mayoría de las veces, es muy difícil o muy costosa, dada la extrema rareza de ellos. Las reimpresiones son fascinantes

res y hechas con esmero tal, que sólo lo apreciará cumplidamente quien conozca alguno de la Biblioteca Argentina de Libros Raros Americanos.

Tres son las otras series de obras que, además del "Boletín", ven la luz en el Instituto; una de tomos de documentos; otra es la *Colección de Viajeros y Memorias geográficas*, y la más numerosa es la llamada más particularmente *Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas*.

Sin espacio, por ahora al menos, para hablar detenidamente de muchos libros que lo merecerían, indicaremos sólo que hasta la fecha han aparecido diez y ocho tomos de documentos, cinco reproducciones facsimilares de obras raras y que la serie de "Publicaciones", cuenta treinta y nueve números, uno de los cuales es reimpresión aumentada de la obra de R. D. Carbia sobre la patria de Colón, que figura en la misma serie, y que se agotó. En total, y parte del "Boletín", desde 1908 ha publicado esta sección de la Universidad sesenta y tres volúmenes. Sería ocioso añadir que los historiadores encuentran en las notas, índices y todos los requisitos científicos exigibles a esta clase de publicaciones, tan útiles para la historia hispanoamericana. En Madrid pueden consultarse en la Biblioteca Nacional, en la Academia de la Historia, Biblioteca de Palacio y, algunas, en el Centro de Estudios Históricos y en el Ateneo.

Por el buen nombre de España, esperamos que el Real orden del mes de Agosto, que se dirige contra los negociantes de la producción documental, no vendrá a complicar y hacer mucho más costosa la benemérita labor histórica de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Las declaraciones de la Dirección general de Instrucción pública y Bellas Artes así lo daban a entender.

EMILIANO JOS.

LIBROS ALEMANES

PRINCIPE CARLOS ANTONIO ROHAN: *Moskau* (Moscu).—Karlsmue. Edición G. Braun. 142 páginas.

El libro de Rohan sobre Moscú es, seguramente, una de las pocas obras imparciales, y quizá la más profunda que se haya escrito sobre los problemas de la Rusia bolchevique. El autor se proclama conservador, y lo es, efectivamente, como lo demuestra la excelente revista *Europäische Revue*, que dirige. Es conservador, mas no para permanecer ciego ante las manifestaciones de nuestros días, ni para ignorar y condenar en bloque todo lo que haya producido el bolchevismo, como, por ejemplo, el crear un Gobierno fuerte y estable que pueda trabajar sin las preocupaciones constantes de los Gobiernos parlamentarios, que paralizan la mitad de su actividad. Rohan intenta ver la esencia de lo que está ocurriendo en Rusia, y no se detiene en el aspecto anecdótico y pintoresco, alimento de tantos reporters extranjeros.

creación de caracteres y para el desarrollo de la acción. Jacques Maletre—"el gran seductor, el Don Juan de la paleta"—y Noémi Morrow—una ingenua y deliciosa delincuente del amor carnal—, ambos protagonistas de la fábula, son personajes admirablemente interpretados desde el punto de vista puramente psicológico. El seductor a su pesar, con la inseguridad, la torpeza y la incongruencia indisculpables que se observa en todo "profesional" del amor inconsciente. Ella, enamorada "enragée", sin motivo alguno justificativo, por tesón y aun contra su voluntad, entregándose a la vorágine del instinto—del instinto sexual, teñido por la complicación absurda de los convencionalismos sociales—, no pretende ser espartana, ni siquiera gozar simplemente con el hombre impaciente y exaltado; desea, ser, por tiempo indefinido y contra todo evento, la querida de un hombre casado, ya encanecido: sólo porque fué un conquistador incansable de mujeres; porque las poseyó y renunció luego a ellas con crueldad; porque puede hacerla sufrir a ella también, y ella, a su vez—virgen inexperta, aunque pervertida en el fondo, por

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

Publicaciones de la "Revista de Filología Española".

Ha aparecido en renovada edición la

INTRODUCCIÓN A LA LINGÜÍSTICA ROMANICA

de

W. MEYER-LÜBKE

Traducida con numerosas ampliaciones y notas por AMERICO CASTRO

Es obra de capital importancia para iniciarse en el estudio de las lenguas neolatinas.

Un volumen de 463 páginas en 8.º, 9 pesetas en rústica, 11 pesetas encuadernado en tela.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, Almagro, 26, MADRID

Examina lo que hay típicamente ruso, casi podíamos decir de tradicionalmente ruso, en la dictadura bolchevique, e insiste en lo que el actual régimen de Rusia representa como orden, como disciplina, comparado con el régimen caótico de Kerensky. También insiste en los contactos que existen entre el bolchevismo y el fascismo: el carácter antidemocrático, antiparlamentario, juvenil, entusiasta y austero—ante todo, austero—de ambos movimientos, que han de ejercer honda influencia sobre la política de todos los países. Sin embargo, Rohan está convencido de que el bolchevismo no se acimará en Europa, y de que quedará confinado a Rusia o, mejor dicho, a la Confederación de las Repúblicas socialistas soviéticas.

"La idea del materialismo histórico—escribe el autor—, alada por la fe mesiánica en la revolución mundial, desempeña en Moscú el mismo papel que en Roma la idea de la *transmutación*. Moscú no es el centro de un Estado, en el sentido occidental; es la cabeza y el corazón (el centro de política y de economía) de un continente, con numerosas naciones y culturas, al par que el cerebro de un movimiento mundial." Pero, "prescindiendo del marxismo, de la fe en el progreso y del gesto mesiánico, el comunismo es el sistema aristocrático de selección de Rusia, frente al cual no hay sino un caos sordo y unánime que no admite diferenciaciones." "Hoy, el orden existente en el mundo sólo cubre superficialmente el proceso de atomización progresiva. La fórmula rusa de dictadura del proletariado es, naturalmente, como todo programa político, una mera frase. Pero de ella late una profunda voluntad de regeneración. El problema que se plantea en todas partes, lo mismo en Londres que en Pekín, y en Roma, y en Varsovia, es como sigue: armonizar la emancipación de las masas, que es ya un hecho definitivo, con la instauración de una autoridad estable y continua, y al mismo tiempo crear una capa superior, una sociedad, una aristocracia que tenga la confianza de las grandes masas y el derecho a hacer historia en su nombre y como exponente de aquellas masas."

Los párrafos que traducimos bastan para ver la sinceridad y la buena fe del autor, y el punto de vista justo con el cual trata el problema ruso. Con el mismo espíritu amplio, con el mismo talento, habla también de la filosofía, la literatura, el baile, la pintura y el teatro de la nueva Rusia. Su libro es, en suma, uno de los más completos y los más interesantes que se hayan publicado sobre la Rusia de los Soviets.—A. Révész.

propio impulso de culpabilidad—, puede hacer sufrir a otra mujer—a la que supo despertar en el indiferente el definitivo sosiego y la pasión ecuménica y segura.

¿Qué es lo que tan valiosos elementos se malogran, enredados en la madeja de la desfaliente e incolora vulgaridad!—C. A. Comet.

NO OLVIDE ADQUIRIR EL NÚM. 9

DE

"MUNDO IBERICO"

Precio: 1 peseta

Suscripción anual: 10 pesetas

Administración: Consejo de Ciento, 347

BARCELONA

Este número ha sido visado por la censura

LIBROS RECIBIDOS

—V. Blasco Ibáñez: *La Barraca* (novela valenciana). Traducción de Miguel Durán.

—Demetrio Korsi: *El viento en la montaña* (poesías).

—Boy: *Maru* (novela).

—Luis Portal: *Ataraxia* (novela).

—Antonio Montoro: *Las mujeres en la Historia*.

—Idem idem: *La flauta de Pan* (prólogo de Alomar).

—Juan Luis Velázquez: *El perfil de frente*.

—Arturo Schopenhauer: *Aforismos*.

—Mateo Cladera Palmer: *Contemplaciones* (ensayos).

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas, periódicos y obras con materiales inmejorables.

Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución

MIEHLE

y de los fabricantes de rotativas modernas

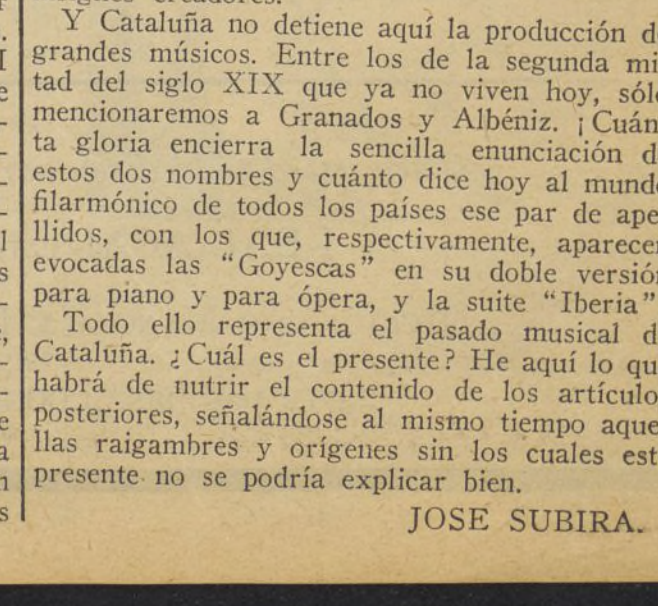
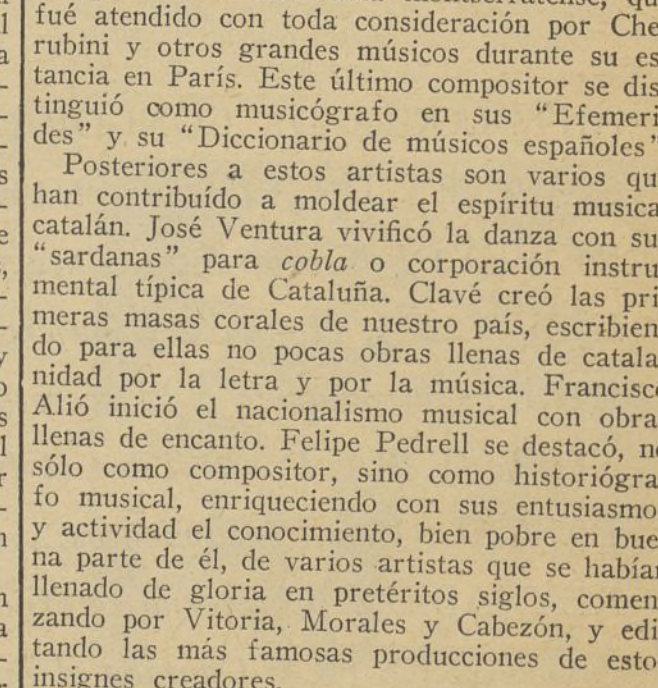
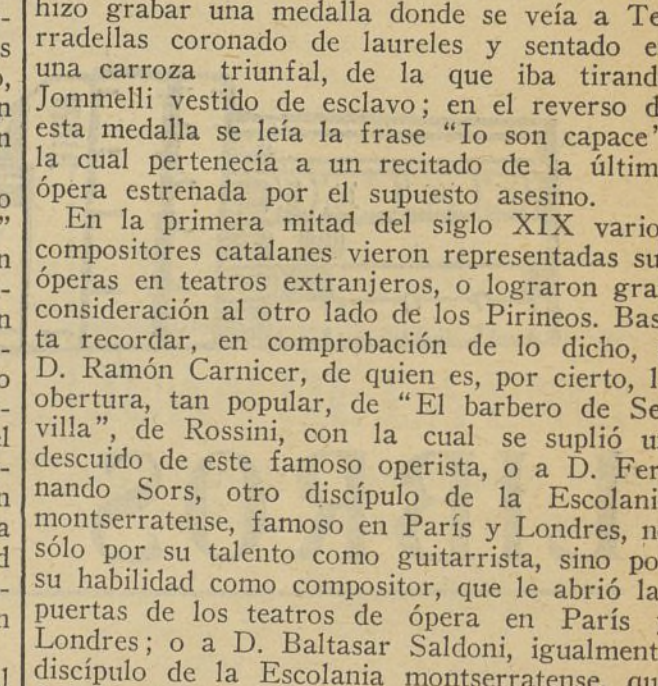
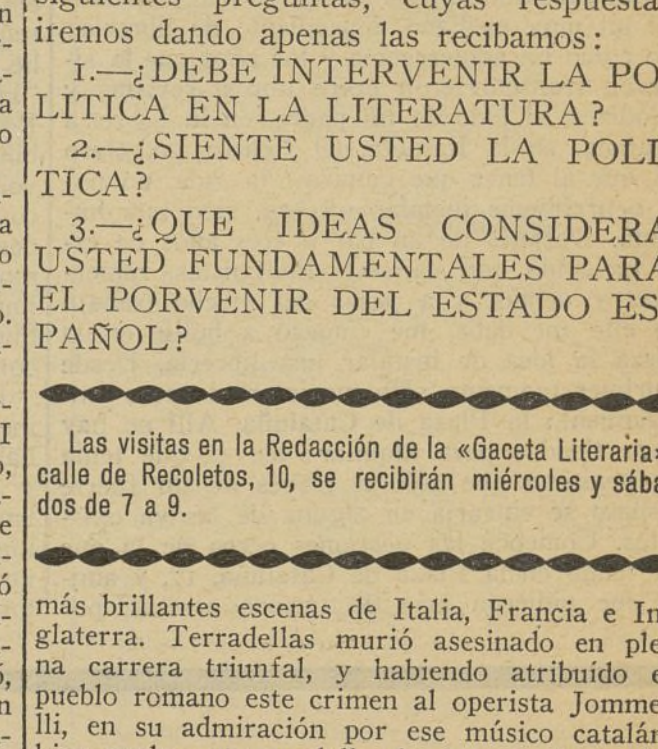
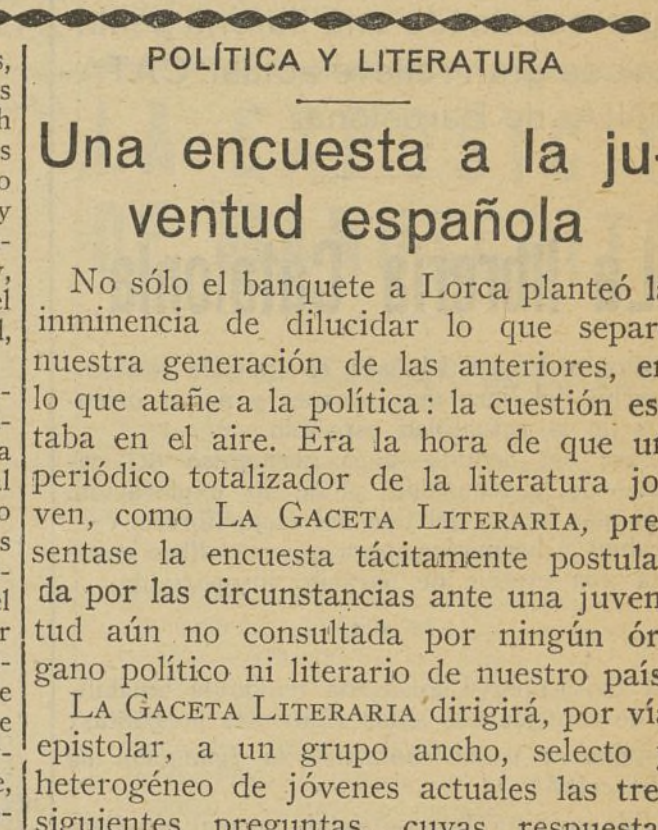
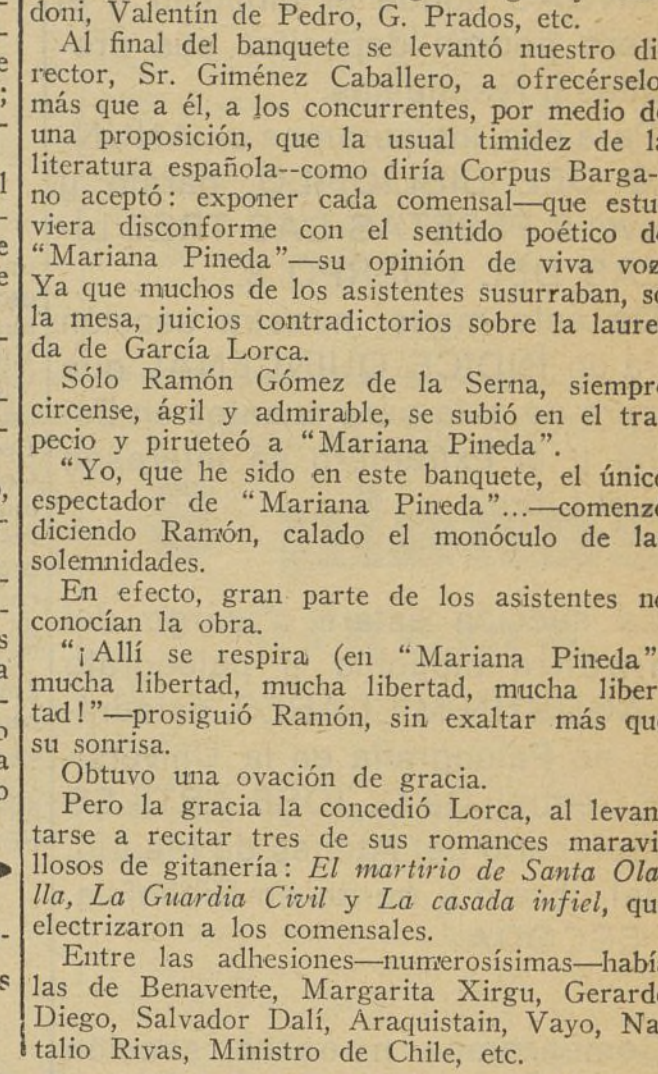
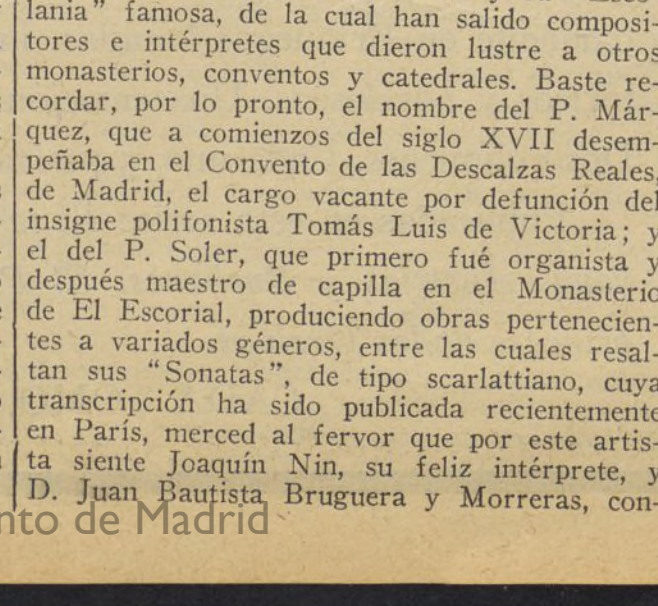
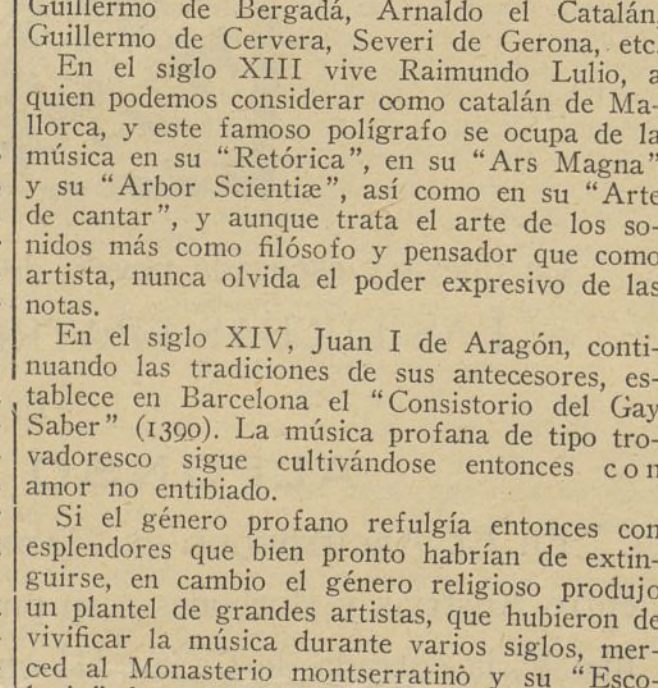
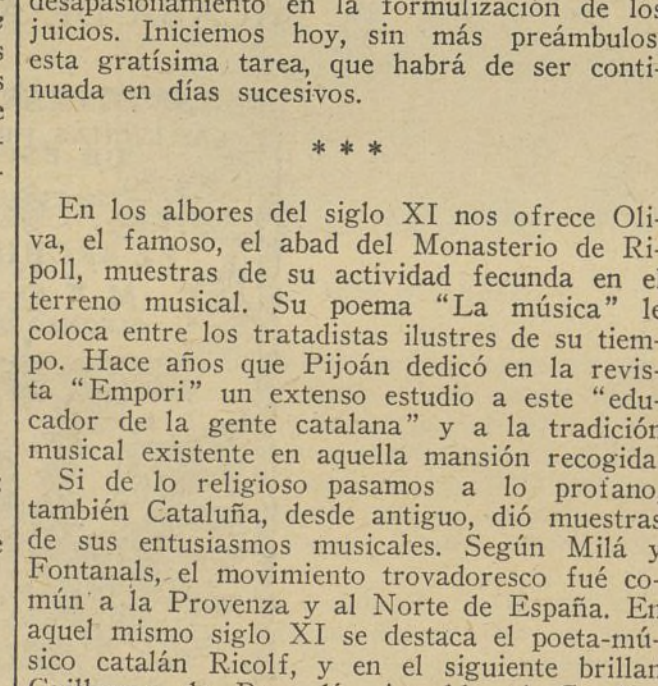
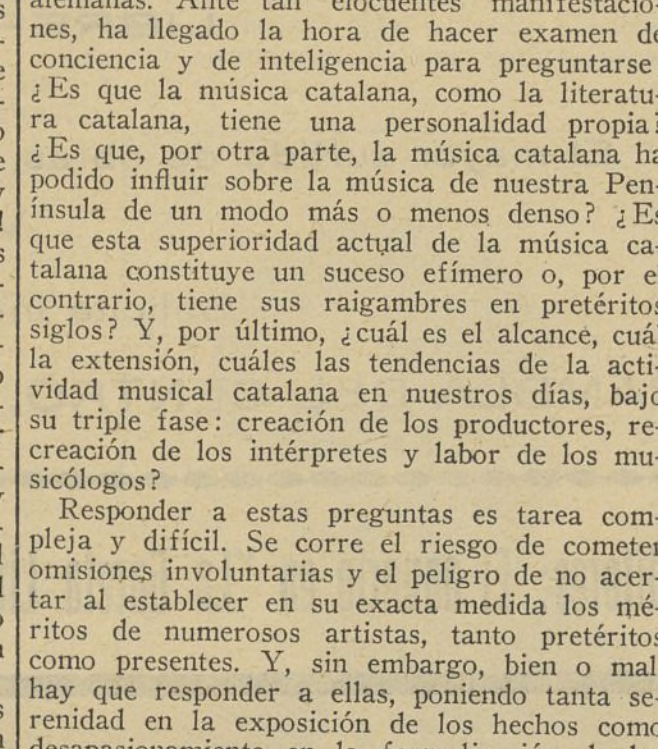
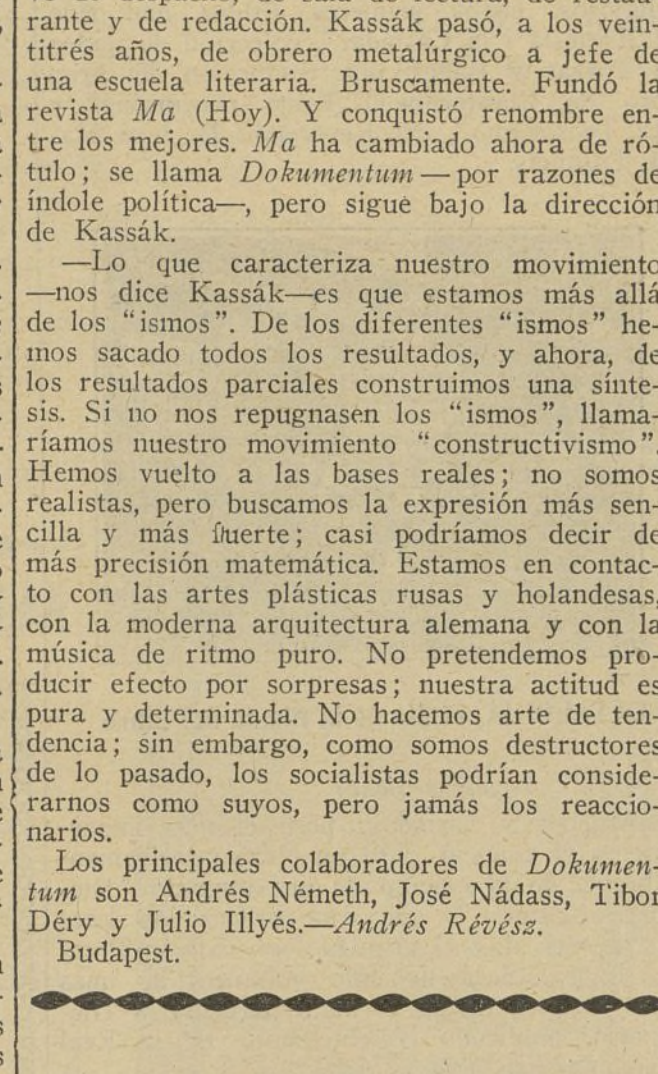
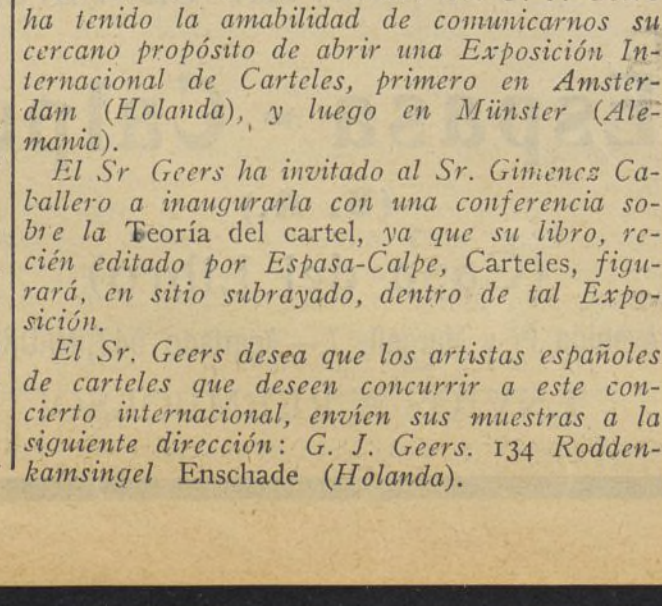
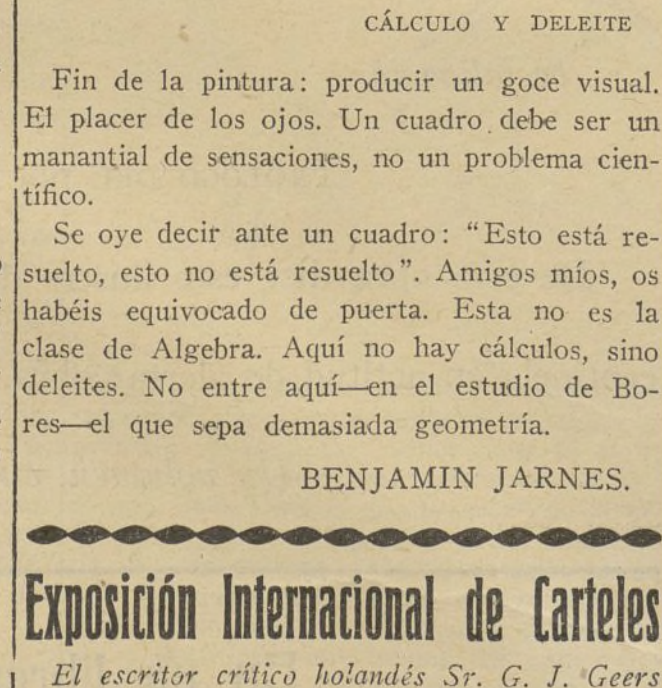
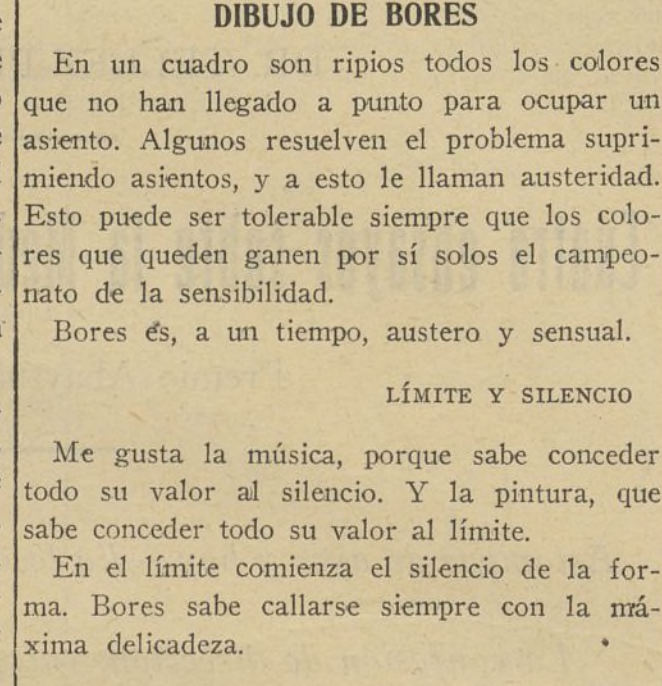
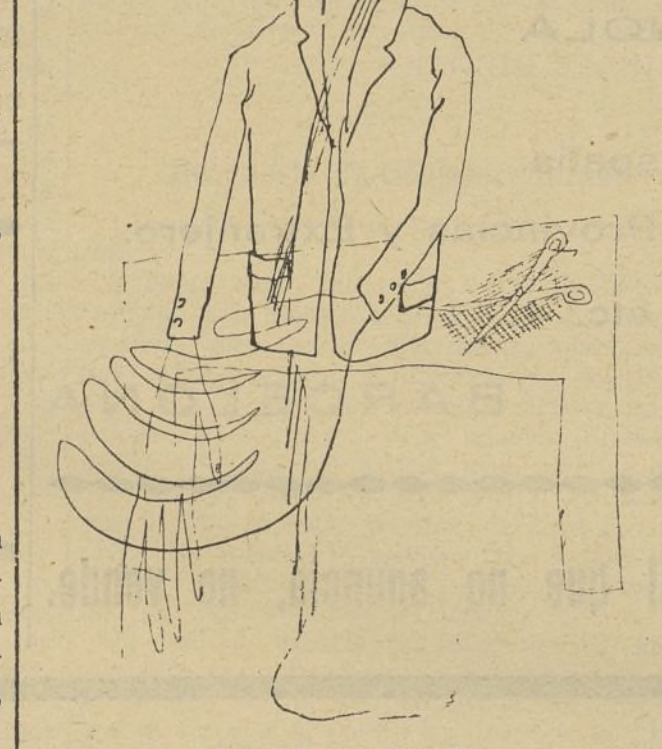
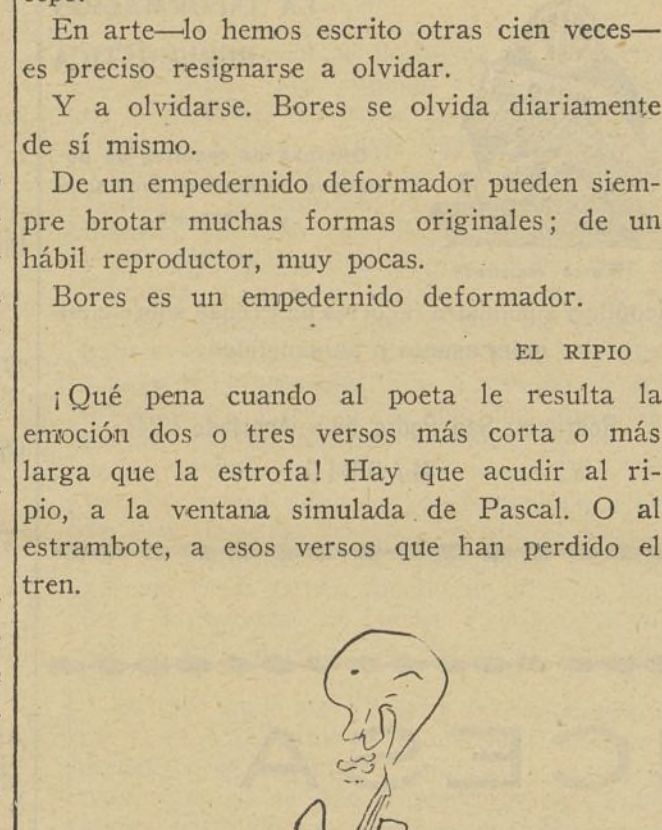
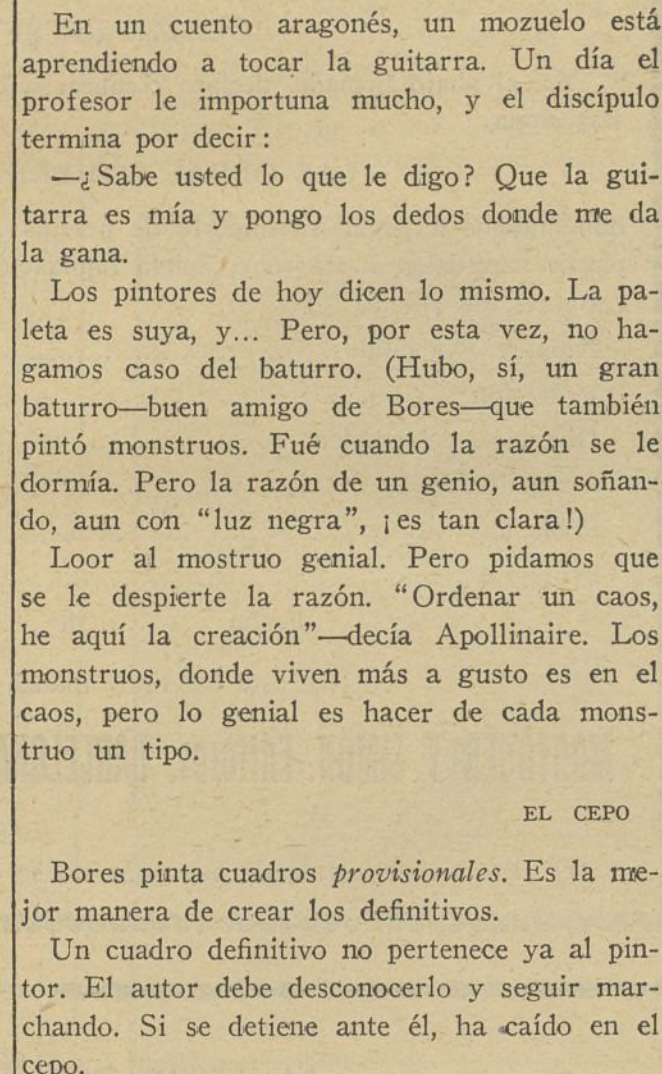
MARINONI

</

POSTALES INTERNACIONALES

El teatro

JOSE SUBIRA.





NUEVA SECCIÓN

Inauguramos en este número una sección constante que creemos responde a una necesidad sentida desde hace tiempo en nuestras letras: encauzar el movimiento bibliófilo de nuestro país y orientar a los amigos del libro antiguo, sobre su mercado y cotización.

En esta sección, aparecerán breves ensayos sobre EDICIONES RARAS Y CURIOSAS. Sobre CATÁLOGOS de librerías. MOVIMIENTO DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS PÚBLICOS Y PRIVADOS. TIPOS DE BIBLIÓFILOS pasados y actuales. LIBRERÍAS Y EDITORIALES de actualidad. Y un vivaz sector de OFERTAS Y DEMANDAS donde el bibliófilo y el librero podrán depositar sus preguntas y respuestas.

Para ello, instauramos un ANUNCIO DEL BIBLIÓFILO, barato y breve: 2 PESETAS LAS TRES LINEAS DEL CUERPO 8.

De este modo, nuestra sección será un ÍNDICE QUINCENAL que servirá de guía para cuantos en España y el Extranjero se interesen por el Libro.

La sección estará a cargo del eminente bibliófilo y paleógrafo D. AGUSTÍN MILLARES, catedrático de Paleografía en la Universidad Central. De D. JOSÉ ARTELES bibliotecario del Ateneo de Madrid. Y del librero y perito en Bibliofilia, Sr. ESCODA.

Comenzamos nuestra sección hoy presentando una librería peninsular de gran relieve actual: CATALONIA, de Barcelona.

La librería Catalonia

Antonio López Llausás es uno de los empresarios del libro más jóvenes y mejor orientados de la actualidad española. Posee ese sentido—algo germánico del catalán—de la tenacidad y de la exploración. Nada más lejano del tipo del viejo librero, cascarrabias y hermético, para quien el libro constituía una especie de parásito insupportable.

El Sr. López Llausás ha tenido la amabilidad de contestarnos a las siguientes preguntas: —¿Quiere usted contarnos la fundación de su librería?

—Mi juventud la pasé siendo un mal estudiante y un muy mediano dependiente de librería; pero como mi adolescencia y los años que la siguieron transcurrieron entre libros, revistas y periódicos, al lado de mi padre, en la Librería Española, en la Rambla del Centro, 20, claro está que al tener que ganarme la vida, no podía ocurrírseme instalar un bar, sino una imprenta. Después de un par o tres años de estar luchando con cajistas, linotipistas, minervistas y demás, y a pesar del mucho trabajo que ello me daba, me empezó a bullir en la cabeza la idea de instalar una librería. Desde el primer momento sólo me interesó como emplazamiento la Plaza de Cataluña. Allí no hay nunca tiendas para alquilar; así es que tenía que pensarse que sólo a través de un fuerte traspaso se entraría en alguna de las ya existentes. Comencé las gestiones cerca de la que hoy tengo en la Plaza de Cataluña, 17, y aunque me pidieron más de 100.000 pesetas, por

ello no me arredré, y con santa insistencia, que diría nuestro Eugenio d'Ors, logré, después de algunos meses de lucha, que esta cantidad fuera reducida a su mitad. Mi capital era en aquellos momentos poco menos que nulo; así es que propuse si querían correr la aventura conmigo los que en aquel entonces eran ya colaboradores en mi negocio de imprenta, José María Cruzet y Manuel Borrás, los cuales, teniendo fe en mis condiciones y en mi buena estrella, confiaron en lo que les dije, a pesar de los tristes augurios que de la futura librería hacían ya la mayoría de mis compañeros de profesión, creyendo que era el mayor de los desastres defender vendiendo libros un alquiler de más de 1.500 pesetas mensuales. Los primeros tiempos fueron duros, pero mi tenacidad, constancia y fe en el negocio hicieron que a los tres años pueda decir con orgullo que la "Librería Catalonia" no sólo es una de las mejores surtidas de España, sino de las más favorecidas por un público numeroso y adicto.



LA LIBRERÍA "CATALONIA" por Barradas

—¿Cuál es su especialidad? —Cultivamos, no exclusivamente, pero sí con un amor especial, el libro catalán. Los mejores escritores y el más numeroso inteligente público son adictos de "Catalonia". Rovira y Virgili, Prudenci Bertrana, Carlos Soldevila, Víctor Catalá, J. Puig y Ferrer, Juan Santamaría, J. Roig y Raventós, Alfonso Maseras, Pedro Corominas, José Pla, Alejandro Piana, César A. Jordana, Navarro Costabella, Domingo Guansé y tantos otros, tienen sus mejores y más recientes obras editadas por la "Librería Catalonia". El público que lee es un entusiasta de mi librería. La cantidad y calidad de compradores que desfilan diariamente por "Catalonia" es realmente extraordinaria, y algún visitante extranjero se ha maravillado del contingente de clientes que en todo momento se encuentra en mi librería. Para dar una cifra elocuente, el último Día del Libro se vendieron más de 4.000 volúmenes, y la recaudación superó a 10.000 pesetas.



EL LIBRERO LÓPEZ LLAUSÁS r Barradas

—¿Qué empresas ha acometido? —Hay que tener en cuenta que comencé mi negocio (y continúo) sin capital alguno, y las empresas editoriales, por modestas que sean, lo requieren. No obstante, lo más importante que he emprendido ha sido la publicación de la "Historia Nacional de Catalunya", de Antonio Rovira y Virgili, actualmente en curso de publicación, y de la que han aparecido ya cuatro volúmenes, de más de 600 páginas cada uno, con profusión de ilustraciones. Si las actividades periodísticas del amigo Rovira le dejan los momentos libres que el escribir una obra de tal importancia requiere, espero que quedarán publicados los dos volúmenes que faltan para completar esta obra en un par de años. Las dificultades de publicación han sido enormes, pues hacía más de cincuenta años no se había publicado ninguna obra de este género, y las lagunas que había en nuestra Historia han tenido que ser estudiadas con gran detenimiento por su autor, ya que ha querido dar un carácter completamente científico a su Historia.

Otras empresas tengo a mi cuidado, siendo una de las más importantes, y que cultivo con más cariño, la continuación del lote de publicaciones de la antigua "Editorial Catalana", que puso en mis manos hará unos tres años, próximamente, para que las orientara y administrara, D. Francisco Cambó. Son éstas el magazine "D'ací i d'allà", que dirige Carlos Soldevila; la "Biblioteca Literaria", que lanza al mercado catalán ocho obras anuales, y que dirige Juan Estelrich; "Economía i Finances", revista quincenal financiera, cuya dirección está confiada al competente Miguel Vidal y Guardiola, y "Agricultura i Ramaderia", quincenal también, de gran difusión entre los campesinos catalanes, y de la que es director J. Rossell y Vilà.

Al lado de la "Biblioteca Literaria", y para que su ortodoxia y blancura queden compensadas, publicamos la "Biblioteca Catalana", donde sus autores tienen una máxima libertad de exposición y de pensamiento. Los "Quaderns Blaus" es otra de nuestras colecciones que ha alcanzado un rotundo éxito. Son biografías anecdóticas de nuestra gente: Cambó, el Dr. Turró, Luis Millet, Rovira y Virgili, Javier Nogués, etc., etc.; es decir, políticos, músicos, artistas y comerciantes, todos van desfilando por los "Quaderns Blaus". Ha alcanzado esta colección tanto éxito, que con el amigo Rafael Marquina y Rivas Cherif hemos pensado en hacer una similar en castellano, empezando con estas biografías anecdóticas de Valle Inclán, Sánchez Guerra, Bagaría, Unamuno y tantos y tantos cuya vida pública y privada podría interesar a millares de lectores hispanoamericanos.

Al lado de estas colecciones, publica la "Librería Catalonia", con el título de "Biblioteca Horizonts", una colección de libros filosóficos, religiosos, cuyos primeros títulos han sido "L'Església i la Castetat", colección de textos de Torras y Bages, una traducción del gran libro de Chesterton "L'home perdurable" y "El Teosofisme", del Reverendo P. José María Tusquets.



CATALONIA, el día de la Fiesta del Libro

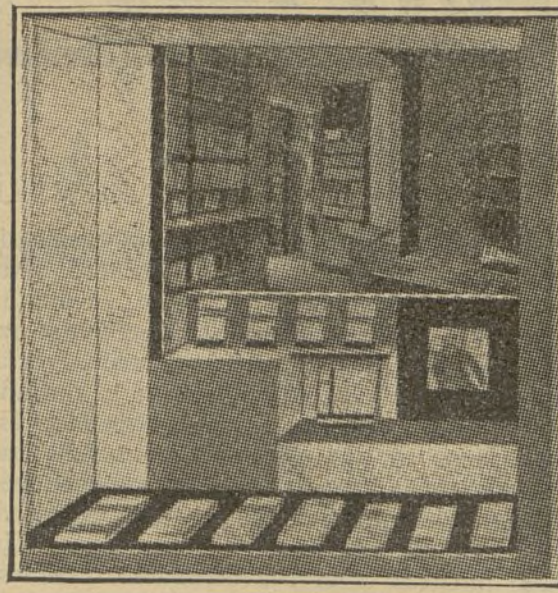
—¿Qué proyectos tiene? —Muchos y variados; pero el más importante es el anuncio, para un plazo relativamente breve, de la edición de un completo "Diccionario catalán", que está preparando hace más de tres años el gran filólogo catalán Pompeu Fabra. Será un sólo volumen, de unas 2.000 páginas, de un formato parecido al Diccionario, publicado recientemente, de la Real Academia Española.

Tengo también el proyecto de publicar en castellano una Biblioteca de autores catalanes, donde se den a conocer, verdaderas a la lengua castellana, las mejores y más modernas obras de la literatura catalana, confiando sus traducciones a escritores de solvencia literaria, como Díez-Canedo, Marquina, etc., etc.

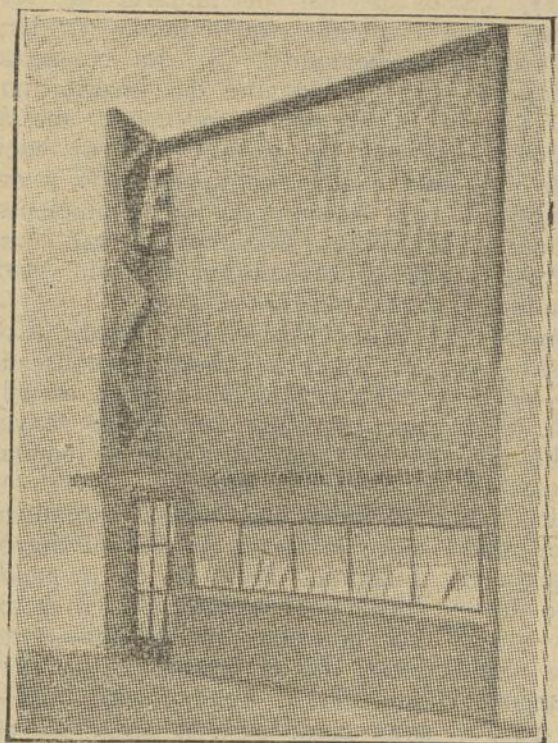
—¿Posee usted algunas anécdotas sobresalientes?

Las ocurridas a todos los libreros. El señor que pide libros, con una encuadración roja o azul, sin importarle su contenido, para que haga buen efecto al lado de otros libros que ya tiene. El payés catalán, que sin saber casi leer, sugestionado por el apostolado que se hace en pro de la "Fundació Bernat Metge", nos pide los "Diálogos" de Platón. Y muchas otras sin gran transcendencia que amenazan continuamente nuestra vida de libreros.

Librerías de Vanguardia



LIBRERÍA EN JENA (Walter Dexel)



LIBRERÍA DE PARÍS (Robert Mallet-Stevens)

LIBROS NUEVOS

DE MARIO VERDAGUER
PIEDRAS Y VIENTO (novela), 5 pesetas.
LA ISLA DE ORO (3.ª edición), 5 pesetas.
DE TOMAS ORTOS- RAMOS
DE LA SANGRE DEL TORO (novela picaresca), 4 pesetas.
DE PANAIT ISTRATI
LOS AIDUCS (novela rumana), 3 pesetas.
DE MIHAI TICAN
LA VIDA DEL BLANCO EN LA TIERRA DEL NEGRO (viajes por el África Occidental y Central en 1926), dos volúmenes, 10 pesetas.
DE PEREZ DE LA OSSA
VELETAS (libro de historias extraordinarias), 3 pesetas.
DE ESTEBAN CABET
VIAJE POR ICARIA dos volúmenes, 8 pesetas.
DE THEO VARLET
EL BÓLIDO DE ORO (novela de aventuras, moderna de asunto y estilo), 4 pesetas.
Pídalos a su Librero o a Editorial LUX-BARCELONA

LIBRERIA FRANCESA

LIBRERIA GENERAL ESPAÑOLA

El mayor surtido de obras nacionales y extranjeras de España.

Ventas por correspondencia a Provincias y Extranjero.

Solicite informes, catálogos mensuales, etc.

RAMBLA DEL CENTRO, 8 Y 10

BARCELONA

Editores: El anuncio en "La Gaceta Literaria" es el más barato y eficaz. El que no anuncia, no vende.

ACABA DE APARECER



La nueva y esperada novela de la serie de LAS LUCHAS FRATRICIDAS DE ESPAÑA

DE ALFONSO DANVILA

En EL ARCHIDUQUE EN MADRID, llega la historia de la lucha entre Austrias y Borbones a su punto culminante. La huida de Felipe V, la entrada de Carlos III en Madrid, la derrota de este pretendiente en Brihuega; batallas, intrigas, desfile de personajes históricos y novelescos. Una emoción creciente, un interés arrollador. Dos volúmenes. Cada uno, 5 pesetas.

Publicadas en esta serie: El testamento de Carlos II. La Saboyana. Austrias y Borbones. El Primer Carlos III. Almansa. La princesa de los Ursinos.

CADA TOMO, 5 PESETAS

Ayuntamiento de Madrid

A LOS AMANTES DEL ARTE, DE LAS BELLAS LETRAS, DE LA ANTIGÜEDAD

UN VERDADERO MONUMENTO LITERARIO
TODAS LAS OBRAS ATRIBUIDAS A

HOMERO

ILIADA, ODISEA, HIMNOS, BATRACOMIOMACHIA, EPIGRAMAS, FRAGMENTOS

Primera versión íntegra y completa, por L. Segala y Estalella, Profesor de griego en la Universidad de Barcelona, precedida de dos cartas autógrafas de Menéndez Pelayo y de los informes de la Real Academia Española, encomiásticos de aquella. Un magnífico volumen, casi folio, de 812 páginas, impresas en excelente papel. 48 láminas aparte representando obras de arte de la antigüedad, inspiradas en temas homéricos.

La versión más fiel y literal, enriquecida con las ilustraciones más adecuadas y auténticas. Además se han impreso cuarenta ejemplares en papel de puro hilo Lafuma, que se venden, en rústica, a 150 pesetas cada uno.

A fin de facilitar la adquisición, es admitido, únicamente para España, el pago en doce plazos mensuales, el primero de 10 pesetas, y los once restantes de 5 pesetas. En este caso es preciso suscribir previamente el correspondiente contrato.

Pídate a la Casa editorial el prospecto, que se manda gratis, y que contiene muestra de los grabados y láminas.

Los pedidos han de dirigirse a la Casa editora, calle de Aragón, núm. 255, Apartado 322, Barcelona, o a todas las buenas librerías y centros de suscripción.

BOLETIN DE SUBSCRIPCION

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Sres. Montaner y Simón, editores, de Barcelona,

LAS OBRAS COMPLETAS DE HOMERO

obligándome a pagar su importe de pesetas al contado (1) o en doce plazos mensuales, hasta su completa liquidación (el primero, de pesetas 10, y los once restantes, de pesetas 5.)

Nombre y apellidos	Timbre
Profesión	móvil de 10
Dirección del empleo	céntimos.
Domicilio	
Población	
Provincia	
Fecha de de 1927.	

Córtese este boletín y mándese bajo sobre a la Casa

MONTANER Y SIMÓN.-Editores, BARCELONA.-C. de Aragón, 255.-Apartado 322

(1) Bórrse la forma de pago que no se escoja.



LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Marca registrada

Recopila y suministra recortes de Prensa sobre cualquier asunto o personalidad.

Rodríguez San Pedro, 58 - Apartado 7.044 MADRID

"La Gaceta Literaria"

SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Libraire: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.

UN LIBRO FEMINISTA

Acaba de ponerse a la venta el volumen "LAS REIVINDICACIONES FEMENINAS" original del defensor de las ideas emancipadoras de la mujer, Santiago Valentí Camp.

De venta en las principales librerías, al precio de 6 pesetas. Los pedidos a J. Ruiz Romero, Encarnación, 27 y 29, Barcelona.

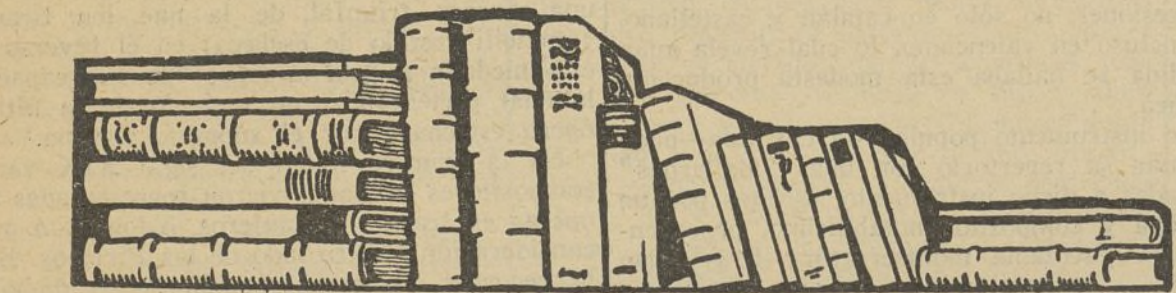
SE HA PUESTO A LA VENTA

"La rosa y el laurel"

de Tomás Garcés

Biblioteca ibérica de "La Gaceta Literaria"

Imp. E. Giménez.—Huertas, 16 y 18, Madrid.



LIBROS NUEVOS

Pesetas.

ANTOLOGIA DE GONGORA.....	5
CABANES (DR.): Las muertes misteriosas de la Historia.....	10
DEWEY: Filosofía de la educación.....	5
INSUA (A.): Hombres y mujeres que aman.....	5
KIRK: Quiromancia o El secreto de las manos.....	2,50
NOEL (T. B.): Por el Tibet al Everest.....	5
PASCAL (B.): Pensamientos.....	6
REY (ABEL): El Eterno retorno.....	6
SAUSORES (R.): Cantaba el mar azul.....	5

Rechace usted todo diccionario que no sea el oficial de la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

DICCIONARIO MANUAL E ILUSTRADO DE LA LENGUA

2.012 páginas. 4.000 dibujos. 20 pesetas.

DR. TELLEZ-PLASENCIA

Cuatro ensayos sobre la Medicina de nuestro tiempo

Premio Abaytúa. 1921-26.

Estampas de ayer y hoy.—La lección de moral en el sanatorio.

La confesión de dirección.—Especialismo, especialidades, especialización.

PRÓLOGO DEL DOCTOR MARAÑÓN

De esta obra dice este ilustre doctor: "Libro de inquietud, de centinela en actitud de alerta; obra, además, de un gran escritor."

Un volumen, cinco pesetas.

En su librería y en

Espasa - Calpe

(S. A.)

(Casa del Libro)

Avenida Pi y Margall, 7.—Apartado 547, MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO

